El muro y la hiedra. Dos cartas inéditas de Leopoldo Alas *Clarín* a Emilia Pardo Bazán (28 de julio de 1885 y 8 de septiembre de 1887).

Jean-François Botrel
UNIVERSITÉ RENNES-2
botrel.j-f@orange.fr

Yvan Lissorgues
UNIVERSITÉ DE TOULOUSE
yvanlis@yahoo.fr

(recibido setembro/2023, aceptado decembro/2023)

RESUMEN: Con la edición de estas dos cartas rescatadas por la Biblioteca de Asturias, se ofrece más datos y matices sobre el diálogo intelectual mantenido a distancia por Clarín (el muro) y Emilia Pardo Bazán (la hiedra).

PALABRAS CLAVE: Epistolario, novela rusa, Cisne de Vilamorta.

ABSTRACT: With the edition of these two letters rescued by the Biblioteca de Asturias, we give more data and nuances about the remote intellectual dialogue between Clarín (the wall) and Emilia Pardo Bazán (the ivy).

KEYWORDS: Epistolary correspondence, rusian novel, Cisne de Vilamorta.

A Jesús Rubio, editor de *La hiedra y el muro*, en su retiro soriano

A la espera de que aparezcan las tan cacareadas y comentadas –aunque todavía desconocidas– 80 cartas de Benito Pérez Galdós a Emilia Pardo Bazán[1], las siguientes dos cartas de Leopoldo Alas *Clarín* a la autora de *El Cisne de Vilamorta* y *La Revolución y la novela en Rusia*, ahora conservadas en la Biblioteca de Asturias Ramón Pérez de Ayala, son al menos un indicio de que no todas las cartas recibidas por Emilia Pardo Bazán y conservadas en el Pazo de Meirás o en la madrileña casa de la calle de la Princesa han sufrido la destrucción lamentada por los pardobazanistas y la opinión gallega (Thion, 2005: 196-199). Se puede esperar, pues, que aparezcan más cartas.

[1] Véase la prensa española a partir del 11 de diciembre de 2020 (*El País*, *ABC*, *La Vanguardia*, *La Razón*, *La Nueva España*, *El Periódico*, *El Diario*, *La Provincia*, RTVE, etc.).

Estas dos cartas de 28 de julio de 1885 y 8 de septiembre de 1887, formaban parte de un lote de tres cartas que incluía otra de Juan Manuel Ortí y Lara a Emilia Pardo Bazán de 7 de febrero de 1880. Este lote, de origen desconocido[2], fue sacado a subasta por la Casa Soler y Llach de Barcelona, con precio de salida de 250 euros, y adquirido, en junio de 2022, por la Consejería de Cultura, Política lingüística y Turismo del Gobierno del Principado de Asturias, para la Biblioteca de Asturias[3], a un precio de remate de 682,98 €, seguro y transporte incluido. Estas dos cartas se suman a la de agosto de 1883, publicada por Ana María Freire (1991: 144-145) y a la de fines de noviembre o principios de diciembre de 1888 publicada por Carmen Bravo Villasanta (1973: 128-131). Ambas fueron recogidas en el *Epistolario* de Leopoldo Alas Clarín, como n° 38 y n° 155, respectivamente (Alas, 2009: 100-101 y 259-261).

Huelga recordar el interés biográfico y documental de las cartas que vienen a ser algo como el «antecedente» y los «bajos» de la obra literaria o periodística, como discurso verdadero, como depósito de intenciones, de querer decir, como explicación y clarificación de las opacidades de la obra como acceso a la palabra original o a la expresión inmediata de lo vivido, en fin, como una «trastienda del sentido» (Alas, 2009: 9). En el caso de Emilia Pardo Bazán, gracias a la publicación por Jesús Rubio y Carlos y Antonio Deaño bajo el título de *La hiedra y el muro*, de 36 cartas de Emilia Pardo Bazán a Clarín (Rubio/Deaño, 2018) y a las cartas de Leopoldo Alas disponibles, se puede ir reconstituyendo una comunicación intelectual, de la que se conoce con toda precisión y rigor al menos una cara. Iniciada en 1881, no se ha interrumpido hasta la definitiva ruptura de 1890, como se sabe. Su frecuencia no es muy grande, *dixit* el 8 de octubre de 1887 (Rubio/Deaño, 2018: 142), una E. Pardo Bazán muy ávida de relaciones interpersonales y muy comprometida en una estrategia de conquista de una posición en el campo literario (Botrel, 2003; González Herrán, 2008; Botrel, 2023). Afirma leer con gusto las «páginas epistolares» de su corresponsal que «mucho [le] alegran siempre»; y cuando están «incomunicados», sus ausencias le «desazonan» o son motivo de «contrariedad». En cuanto a Leopoldo Alas, si llega a confesar que las cartas de su amiga son para él «un acontecimiento, así como de Pascua» (Alas, 2009: 259), no se muestra tan asiduo en la correspondencia epistolar y se puede decir que nunca toma la iniciativa. Una actitud muy distinta de la observada en su correspondencia con Galdós. La reconstitución, gracias a las cartas de Emilia Pardo Bazán y a las dos de Leopoldo Alas, de las secuencias epistolares para 1885-1887 permite

[2] «Nada sabemos de quien era su propietario ni de cómo llegaron las cartas a sus manos» (información de Juan Miguel Menéndez Llana, director de la Biblioteca de Asturias, a JFB, en un mensaje de 10 de octubre de 2023).

[3] Es de destacar –y de alabar– la labor de recuperación de documentos relacionados con Leopoldo Alas, que también ha permitido la adquisición de una carta de Leopoldo Alas al obispo fray Ramón Martínez Vigil (cf. Lissorgues/Botrel, 2023 : 74). Se ha incorporado en el fondo Clarín custodiado, por convenio con la familia Tolivar Alas, en la Biblioteca de Asturias. Agradecemos a su director, Juan Miguel Méndez Llana, la confianza manifestada al comunicarnos unos escaneos de dichas cartas y al autorizar su publicación.

comprobarlo[4]: la carta de 1885 es, pues, una de las seis que Leopoldo Alas escribiría a Emilia Pardo Bazán durante el año; la de 1887, sería única.

Este diálogo a distancia «cuya frecuencia no es grande», lamenta Emilia Pardo Bazán (Rubio/Deaño, 2018: 142), en el que los corresponsales solo se conocen «de leídas» y por los retratos o caricaturas en la prensa –no parece que Emilia Pardo Bazán y Leopoldo Alas llegaran a conocerse personalmente[5]–, confirma lo que ya destacaron los editores de las cartas de Emilia Pardo Bazán a Leopoldo Alas: la asimétrica relación aparentemente asumida por una Emilia Pardo Bazán pendiente de las cartas de Leopoldo Alas[6] y de la autoridad del crítico del que agradece la «sinceridad con que [le] habla»[7], no exenta de cierta superioridad protectora de varón a mujer. Por ejemplo, a la hora de consolar a la autora del *Cisne de Vilamorta* lastimada por el traspié que se le antoja su última novela. También revela esta correspondencia una gran intensidad en los intercambios entre ambos, con una multiplicidad de ecos y comentarios, a veces sistemáticos, con la carta recibida a la vista: véase, por ejemplo, la respuesta de Emilia Pardo Bazán a la carta de Leopoldo Alas de 8 de septiembre de 1887 (Rubio/Deaño, 2018: 142-145).

Con respecto a la carta ya conocida de agosto de 1883 (Alas, 2009: 100-101), estas dos cartas parecen dar cuenta por parte de Leopoldo Alas de una notable evolución en la percepción del «fenómeno» Pardo Bazán, cuando la confirma como novelista hecha y derecha (Leopoldo Alas cree «firmemente» que Emilia Pardo Bazán es novelista –eso sí, afectada por «una aprensión algo femenina») o cuando la sitúa como «una de las personalidades más importantes de nuestra literatura», le confiesa «su progreso en conocerla y comprenderla» o se declara «su cada vez más entusiasta admirador». Emilia Pardo Bazán ha dejado de ser «la mujer que es todo un hombre» para entrar en el número de «los pocos cuyo pensamiento se toma por completo en serio y con los cuales discutimos». Una consecuencia es que, en adelante, ha de «juzgarla con la independencia y relativa severidad que deba juzgarse a un gran escritor que no es lo mismo que una gran escritora», dando a entender que en cuanto haya escrito sobre Emilia Pardo Bazán

---

[4] La secuencia 1885-1887 puede reconstituirse de la siguiente manera: EPB 24-XII-1884 / LA / EPB 2-III -1885 (una carta de LA. le esperaba) / LA / EPB 13-VI-1885 (alusión a exámenes que no dejan tiempo) / LA / EPB 7-VII -1885 (24horas antes que su carta) / LA / EPB 27-VII-1885 («contesto a vuelta de correo») /LA 8-IX-1885 / EPB 19-IX-1885 («dos días después de su grata» / LA / EPB 5-X-1885 («no se apure para consolarme») / LA: envío de Sermón perdido/ EPB 21-I-1886 / LA (desde Oviedo a principios de marzo) / EPB 15-III 1886 («ya se me figuraba que se había secado su tintero») /LA. (después del 30-XI-1886) /EPB 5-XII-1886, («a vuelta de correo») / EPB 12-XII-1886 / EPB 13-XII-1886 / LA (carta con implícita aprobación) / EPB 21-XII-1886/L A / EPB 27-I-1887 («meditaré el consejo leal que me da usted respecto a mis lecturas en el Ateneo») / EPB 7-III-1887 («me debe carta») / LA 8-IX-1887 / EPB 8-X-1887.

[5] «Usted, sin conocerme personalmente, me entiende mejor que tantas gentes que me ven de cerca, leyendo a distancia en mi alma», escribe Emilia Pardo Bazán el 7 de julio de 1888 (Rubio/Deaño, 2018: 151) y en su «Palique» de 19 se septiembre de 1891, Leopoldo Alas alude a «las citas (de Emilia Pardo Bazán) para Madrid que yo no pude llevar a cabo ni había para qué» (Alas, 2005: 206).

[6] Dieciséis cartas de Emilia Pardo Bazán y solo diez de Leopoldo Alas entre fines de 1885 y principios de 1888. El 7 de marzo de1887, escribe Emilia Pardo Bazán: «Transijo con incomunicaciones de dos y tres meses; me avengo, a regañadientes, pero en fin me avengo con que usted no diga esta boca es mía en periódicos sobre lo que voy publicando; pero no puedo conformarme con que siquiera en un pliego no me ponga usted algo de lo que va pensando y sintiendo de mí y de los demás. A intervalos le hace a uno falta, pero tanta como el aire que respira, esta consulta y confrontación de pareceres y que se reanude el diálogo, aunque luego vuelva a interrumpirse sabe Dios por cuanto tiempo» (Rubio/Deaño, 2018 :140-141).

[7] Carta de 5 de octubre de 1886 (Rubio/Deaño, 2018: 127).

pudo incidir que se tratara de una mujer, de una escritora y no de un escritor. Y añade, en son premonitorio, que acaso esto «se refleje en lo que, en adelante, tenga que decir públicamente de usted y no faltará quien crea que empieza a valer menos para mí, cuando justamente va valiendo más». Esta equiparación en el tratamiento corre parejas con la afirmación por parte de Emilia Pardo Bazán de su pretensión a la igualdad, con una especie de brega intelectual, de tira y afloja, sobre quién sabe o puede más. Donde ambos están de acuerdo es en acatar la indiscutible superioridad de Galdós.

No faltan en estas cartas de este diálogo epistolar e intelectual, expresiones en que Leopoldo Alas parece efectivamente sincerarse, como cuando hace partícipe a su coetánea amiga de sus achaques o de sus dudas acerca de su capacidad para ser novelista, o cuando manifiesta su parecer sobre la personalidad de su corresponsal, con impactantes formulaciones, como «me parece usted una *sensualista espiritual*», o «me explico a Santa Teresa, pero no me la explico a usted».

Esta creciente confianza que, no obstante, no llega a ser familiaridad[8], la favorece una seductora solicitud de Emilia Pardo Bazán hacia Clarín, con una actitud más bien reverente, una manera de solicitar –de «desear»– el parecer de Clarín, con su siempre animada y graciosa «cháchara». De ahí, tal vez, el vehemente despecho –casi amoroso– manifestado a voces, después de la ruptura de hecho de 1890, en el «Palique» de 19 de septiembre de 1891 (Penas, 2003: 195-199), en el que Clarín parece llamarse a engaño**,** cuando ya empezara a cambiar la actitud de una Emilia Pardo Bazán perceptible en sus cartas de 23 de febrero y 15 de marzo de 1889 donde el tono se hace más frío y terminante, desde la posición privilegiada que le ofrece ya su condición de consejera especial del director de *La España Moderna* (Thion-Soriano, 2003).

LO QUE APORTAN LAS CARTAS

Entre las informaciones aportadas por estas dos cartas –confirmaciones más que revelaciones–, más allá de lo que dicen sobre las relaciones entre ambos escritores, cada estudioso de Clarín o Emilia Pardo Bazán destacará lo que más le importe: sobre los trastornos, mareos o tiquismiquis nerviosos de Leopoldo Alas, sobre la opinión que le merece *El Cisne de Vilamorta* y sus consoladoras palabras para la decepcionada autora, sus recelos y desánimo ante la recepción de *La Regenta* y sus dudas a propósito de su aptitud para la escritura de novelas, sus confidencias sobre las novelas proyectadas, sobre el patriotismo compartido a raíz de la crisis de las Carolinas, sobre Galdós novelista o su proyecto de «órgano», etc. con, por supuesto, las habituales informaciones intercambiadas que dan cuenta de una complicidad intelectual y profesional entre ambos escritores.

Pero la aportación más trascendente tal vez sea lo que, a falta de la prometida crítica de *La revolución y la novela en Rusia*[9], Leopoldo Alas escribe a propósito de las conferencias

[8] La «muy distinguida amiga» de la que se declara «admirador y sincero amigo q.s.p.b.» (en 1883), viene a ser «muy estimada amiga» (en 1885) a quien «admira su sincero y muy verdadero amigo» y, en 1887, «querida amiga» de la que se declara «cada día más entusiasta admirador y amigo» en 1887. En 1888, a su aún «querida amiga» se declara «invariable admirador y verdadero amigo».

[9] Sobre dichas conferencias, véase González Arias (1994) y sobre su génesis, Rubio/Deaño (2018: 30-33).

del Ateneo y de los novelistas rusos: un libro «en su mayor parte muy elocuente, sincero, noble y oportuno», como obra de una autora «originalísima –por su modo de entender y sentir las cosas más serias– y por lo mismo muy digna de estudio». Efectivamente, como se podrá comprobar, después de haber dado a la futura conferenciante su opinión respecto a sus lecturas en el Ateneo cuyo plan le comunicara la futura conferenciante en su carta de 13 de diciembre de 1886 –un «consejo leal» según Emilia Pardo Bazán–, Clarín aplica al libro resultante todo o parte de su magisterio crítico e intelectual. Es un punto de partida para unas pocas, pero trascendentales reflexiones sobre el misticismo de Tolstoi y «la fe racionalista», motivo para una extensa respuesta de Emilia Pardo Bazán, el 8 de octubre, concluida con un terminante: «yo no puedo ser más que católica. Es temperamental en mí» (Rubio/Deaño, 2018: 144).

Sobre el supuesto «aireamiento del tema ruso» antes de las conferencias de abril, denunciado por Dionisio Gamallo Fierros (1987: 309), Emilia Pardo Bazán, muy confiada en el parecer de Clarín al respecto de su proyecto de conferencias en el Ateneo –«sus ruserías», como las llama[10]– no parece que se lo haya achacado o reprochado[11]. Con respecto a lo establecido por Lissorgues (2011), lo que sí consta es que Clarín pudo enterarse de la novela rusa a través de las cartas de Emilia Pardo Bazán[12], de los corresponsales en París de la *Revista contemporánea*[13], y también de la lectura de De Vogüe y de la *Histoire de la Littérature Russe depuis les origines jusqu'à nos jours* de Léon Sichler enviada por Emilia Pardo Bazán en enero de 1887 (Rubio/Deaño, 2018: 139). Lo cierto es que hasta su artículo en *La Ilustración Ibérica* de 29 de enero de 1887 sobre *Los pazos de Ulloa* no se conocen referencias a Dostoievski, Gogol o Tolstoi en sus artículos en la prensa. Si parece bastante exagerado afirmar, como lo hace en enero de 1887, que «ya hemos leído todos nuestro Gogol y nuestro Tolstoi y ya sabemos de memoria las tristezas y las aprensiones del ilustre desterrado de Siberia que trajo de allá su visión terrible de *La casa de los muertos*» (primera referencia a Dostoievski) y que «la novela rusa es hoy una obsesión general»[14], para aquellas fechas, Clarín sí había hecho una lectura profundizada

[10] Carta a Leopoldo Alas de 13 de diciembre de 1886 (Rubio/Deaño, 2018: 137).

[11] «Gamallo Fierros, comentan J. Rubio y C. Deaño (2018: 137), llamó la atención sobre cómo Clarín fue aprovechando informaciones que le había trasmitido por carta en algún artículo previo a las conferencias, aparentando una familiaridad con aquella literatura que realmente no tenía y hasta sugiere que se trataba de una reacción de varón celoso, que asimiló mal como otros que una mujer fuera la pionera en la introducción de aquellos autores en el panorama español. Es opinión que compartimos a la vista de cómo se sucedieron los hechos». Lo cierto, sin embargo, es que Clarín no comentó, antes del momento en que tuvieron lugar los días 13, 20 y 27 de abril, el esquema de las conferencias, ya que el artículo incriminado («Conferencias de Emilia Pardo Bazán en el Ateneo. Madrid, abril 15 de 1887»), luego recogido en *Arte y crítica* (1923: 203-208) es de Pérez Galdós (cf. Rubio Deaño, 2018, 140, nota 211).

[12] Si pudo tener en cuenta las recomendaciones de Emilia Pardo Bazán en su carta de 27 de julio de1885 («¿Ha leído usted algo de Dostoievsky? Yo encargué ahora varias novelas de Tolstoi. Como novelista extraño, fascinador, de pesadilla, Dostoievsky es de primer orden» (Rubio/Deaño, 2018: 121), no se percibe eco alguno en su producción periodística hasta principios de 1887.

[13] En su «Revista general», en el n° 64 de octubre de 1886 de la *Revista Contemporánea*, M. Becerro de Bengoa trata de la «nueva doctrina o tendencia social» de Tolstoi y en sus «Cartas de París» enviadas a la misma revista, Leopoldo García Ramón alude repetidas veces a los novelistas rusos.

[14] Alas, 2004 : 608.

de los tomos de las *Almas muertas*[15], y el 1° de abril de 1887 escribe a Galdós: «Ahora vivo en Rusia, enamorado de Gogol y de Tolstoi» (Alas, 2009: 209). Observan J. Rubio y C. y A. Deaño (Rubio/Deaño, 2018: 33) que, después de las lecturas en el Ateneo, en *Palique* de 30 de abril de 1887 (Alas, 2004, 629-30), Clarín defenderá a Emilia Pardo Bazán contra José Fernández Bremón y su desfavorable reseña de la primera lectura en el Ateneo.

Después de la carta de septiembre de 1887, la correspondencia entre ambos, sin enfriarse, será menos frecuente, con más asiduidad por parte de Emilia Pardo Bazán[16]. Pero sí contestó rápidamente Leopoldo Alas –a vuelta de correo– a la oferta de colaboración en *La España Moderna* hecha el 9 de diciembre de 1888 (Rubio/Deaño, 2018: 154-155). A principios de 1889, como ya queda dicho, se nota un cambio de tono en las relaciones entre ambos, con una mayor «agresividad» por parte de Leopoldo Alas (cf. por ejemplo el «Palique» de 23 de febrero) y, coincidiendo con su implicación en la marcha de *La España Moderna,* una Emilia Pardo Bazán más segura de sí misma y menos conciliadora –más tajante.

La última carta conocida dirigida por Leopoldo Alas a Emilia Pardo Bazán será para darle el pésame por la muerte de su padre, en abril de 1890. En adelante, debido a las desavenencias de Leopoldo Alas con el propietario de *La España Moderna*, Lázaro Galdiano (Rodríguez Moñino, 2001), todo será silencio –o «morderse la lengua»– por parte de Emilia Pardo Bazán y, por parte de Clarín, unas numerosas referencias a Pardo Bazán, en reseñas en las que, según Ermitas Penas (2003: 28), «la descalificación es lo habitual», y que «pecan, en líneas generales, de un visceralismo impropio de quien siempre se había hecho acreedor de lo contrario»[17].

4. ESTA EDICIÓN

Sobre la materialidad de las cartas, remitimos a lo señalado en la introducción al epistolario de Leopoldo Alas (Alas, 2009: 12-13), distinguiéndose la de 1885 por su orla de luto, debida al fallecimiento del padre de Leopoldo Alas.

Las cartas ahora publicadas, con la autorización de la Biblioteca de Asturias Ramón Pérez de Ayala, se transcriben acatando las normas adoptadas para la edición del *Epistolario* (Alas, 2009: 39-41). Huelga insistir sobre las muchas dificultades de interpretación de la «endiablada» –según Emilia Pardo Bazán[18]– letra de Leopoldo Alas, acrecentadas por el impacto de los trastornos nerviosos en la materialidad de la escritura[19]. Uno le tiene envidia

---

[15] Véase, por ejemplo, su alusión al pícaro Tchitchikoff («el Quijote-Sancho ruso»), personaje de *Las Almas muertas* de Gogol, quien «se enternece muy de veras oyendo en Costanjoglo la explicación de la verdadera economía rural», en el canto XVI (Alas, 2004: 610).

[16] Cinco de Leopoldo Alas y siete de Emilia Pardo Bazán. La secuencia puede reconstituirse de la siguiente manera: LA / EPB 24-III-1888 («vaya, que ya tenía ganas de ver sus garabatitos de usted») / EPB 22-X-1888 / LA (Alas, 2009: n°156) / EPB 9-XII-1888 «su última prometía otra» / LA / EPB 13-XII-1888 / EPB 24-II-1889/LA / EPB 15-III-1889 / LA «carta de pésame por la muerte de José María Pardo Bazán» / EPB 11-IV-1890.

[17] Sobre las relaciones entre Leopoldo Alas y Emilia Pardo Bazán, véase también Davis (1971), Bonet (2003), Freire (2001-2002) y Alfonso García (2021).

[18] Rubio/Deaño, 2018: 132.

[19] Sobre este tema, véase Botrel (2001) y Alas (2009: 13-15).

a Emilia Pardo Bazán quien llega a «descifrarla del todo», según dice a propósito de la carta de 8 de septiembre de 1887 (Rubio/Deaño, 2018, 132). La publicación de los escaneos de las cartas originales ha de permitir al lector controlar la corrección de la transcripción y, en su caso, llenar los vacíos o aclarar las dudas que, a pesar de la benévola y muy atenta cooperación de Juan Miguel Menéndez Llana, José Manuel González Herrán y Santiago Díaz Lage, todavía subsisten. Queda dicho que las notas prescinden deliberadamente de ser interpretativas, limitándose a propiciar una lectura fluida para los no expertos de Leopoldo Alas o Emilia Pardo Bazán. En el *Epistolario* de Leopoldo Alas (Alas, 2009), estas cartas han de colocarse, la de 1885, después de la n° 77, p. 158, y la de 1887, después de la n° 134, p. 224.

¡Ojalá sean estas dos cartas el agüero de más hallazgos en pro de la recuperación de la obra epistolar de Leopoldo Alas Clarín y del archivo de Emilia Pardo Bazán!

BIBLIOGRAFÍA

Alas *Clarín*, Leopoldo, *Obras completas. IV. Crítica*. Primera parte. Edición de Laureano Bonet con la colaboración de Joan Estruch y Francisco Navarro, Oviedo, Nobel, 2003.

Alas *Clarín*, Leopoldo, *Obras completas. VII. Artículos (1882-1890)*. Edición de Yvan Lissorgues y Jean-François Botrel, Oviedo, Nobel, 2004.

Alas *Clarín*, Leopoldo, *Obras completas.VIII. Artículos (1891-1894)*. Edición de Yvan Lissorgues y Jean-François Botrel, Oviedo, Nobel, 2005.

Alas *Clarín*, Leopoldo, *Obras completas. XII. Epistolario* (Edición de J.-F. Botrel) e índices, Oviedo, Nobel, 2009.

Alfonso García, María del Carmen, «Emilia Pardo Bazán y Leopoldo Alas, Clarín: una controvertida relación literaria», en *Emilia Pardo Bazán y sus* últimas *obras de Leopoldo Alas* Clarín, Uviéu, Biblioteca d'Asturies «Ramón Pérez de Ayala», 2021, pp. 5-25.

Arencibia, Yolanda, *Galdós. Una biografía*, Barcelona, Tusquets Editores, 2020.

Blanquat, Josette y Jean-François Botrel, (eds.), *Clarín y sus editores (65 cartas inéditas de Leopoldo Alas a Fernando Fe y Manuel Fernández Lasanta, 1884,-1893)*, Rennes, Université de Haute-Bretagne, 1981.

Bonet, Laureano, «*Clarín* y E. Pardo Bazán: estampas de un conflicto literario», *La Tribuna. Cadernos de Estudios da Casa-Museo Emilia Pardo Bazán*, 1, pp. 165-176.

Botrel, Jean-François, «En el taller de Clarín: de la cuartilla a la página», *Turia*, 57 (2001), pp. 151-163.

Botrel, Jean-François, «Emilia Pardo Bazán, mujer de letras», en A. M. Freire López (ed.), *Estudios sobre la obra de Emilia Pardo Bazán. Actas de las jornadas conmemorativas de los 150 años de su nacimiento*, La Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza, 2003, pp. 155-168.

Botrel, Jean-François, «Emilia Pardo Bazán: Da autoría á autoridad», en Agís Villaverde, M., Barcia González, J., Carolo Tosar, R., Iglesias Varela, A. (coords.), *Purificación Mayobre. Pensar o mundo en feminino. Centenario da morte de Emilia Pardo Bazán (III Premio Sapientia)*, Ed. Sociedad Interuniversitaria de Filosofía (SIFA)/ Universidade de Vigo, Santiago de Compostela, 2023, pp. 107-132.

Burdiel, Isabel, *Emilia Pardo Bazán*, Madrid, Taurus, 2019.

Davis, Gifford, «The literary relations of *Clarín* y Emilia Pardo Bazán», *Hispanic Review*, 39, 4, 1971, pp. 378-394.

Freire López, Ana María (ed.), *Cartas inéditas a Emilia Pardo Bazán (1878-1883)*, La Coruña, Fundación Barrié de la Maza, 1991.

Freire López, Ana María, «Clarín y Pardo Bazán hace cien años», *A Distancia*, 2, pp. 154-157.

Gamallo Fierros, Dionisio, «*La Regenta*, a través de cartas inéditas de la Pardo Bazán a *Clarín*», en Clarín *y* La Regenta *en su tiempo. (Actas del Simposio Internacional. Oviedo 1984),* Oviedo, Ayuntamiento de Oviedo y Principado de Asturias, 1987, pp. 277-312.

González Arias, Francisca, «La Condesa, la revolución y la novela en Rusia», *Bulletin Hispanique*, 96-1, 1994, pp. 167-188.

González Herrán, José Manuel, «La emancipación de una mujer de letras: Emilia Pardo Bazán, 1889-1892», en Pura Fernández y Marie Linda Ortega coords., *La mujer de letras o letraherida. Discursos sobre la mujer escritora en el siglo XIX*, Madrid, CSIC, 2008, pp. 345-363.

Lissorgues, Yvan, *Leopoldo Alas, Clarín en sus palabras (1852-1901). Biografía*, Oviedo, Ediciones Nobel, 2007.

Lissorgues, Yvan, «La novela rusa en España (1886-1910)», en *La literatura española del siglo XIX y las literaturas europeas: Sociedad de Literatura Española del Siglo XIX Coloquio (5º. 2008. Barcelona)* / coord. por Enrique Rubio Cremades, Marisa Sotelo Vázquez, Virginia Trueba Mira, Blanca Ripoll Sintes, Barcelona, PPU, 2011, pp. 287-309. Lissorgues, Yvan & J.-F. Botrel, *Leopoldo Alas* Clarín, La Regenta *y el obispo*, Oviedo, La Luna de abajo, 2023.

Oleza, Joan, «Introducción» a *Proyectos novelescos y fragmentos narrativos*, en Alas Clarín, Leopoldo, *Obras Completas*. II, Oviedo, Ediciones Nobel, 2004, pp. 383-490.

Pardo Bazán, Emilia, *La revolución y la novela en Rusia (Lecturas en el Ateneo de Madrid)*, Madrid, Imprenta y fundición de M. Tello, 1887.

Penas, Ermitas, Clarín*, crítico de Emilia Pardo Bazán*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 2003.

Pérez Galdós, Benito, *Correspondenci*a. Edición, introducción y notas de Alan E. Smith, María Ángeles Rodríguez Sánchez y Laurie Lomask, Madrid, Cátedra, 2016.

Rodríguez-Moñino, Antonio, *Clarín y Lázaro (Noticia de unas relaciones literarias (1889-1896)*, Madrid, Fundación Lázaro Galdiano /Ollero y Ramos, 2001.

Rodríguez-Moranta, Inmaculada, «*La República de las Letras* (1905): entre el regneracionismo y el republicanismo militante. Correspondencia inédita», *Anales de Literatura Española de la Universidad de Alicante*, 16, 2014, pp. 393-240.

Rubio Jiménez, Jesús, Deaño Gamallo, Antonio, «45 cartas de Pereda a Clarín: a vueltas con la literatura», *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo,* LXXXVIII, n° 2, 2012, pp. 17-112.

Rubio Jiménez, Jesús, Deaño Gamallo, Carlos, Deaño Gamallo, Antonio (eds.), *La hiedra y el muro. El epistolario de Emilia Pardo Bazán a Leopoldo Alas Ureña, Clarín*, Anexos da revista *La Tribuna*. Cadernos da Casa-Museo Emilia Pardo Bazán, número 1, 2018).

Thion Soriano-Mollá, Dolores, *Pardo Bazán y Lázaro. Del lance de amor a la aventura cultural (1888-1919)*, Madrid, Fundación Lázaro Galdiano/Ollero y Ramos, 2003.

Thion Soriano-Mollá, Dolores, «Epistolario de Emilia Pardo Bazán: estado de la cuestión», en *Emilia Pardo Bazán. Estado de la cuestión*. José Manuel González Herrán, Cristina Patiño, Ermitas Penas Varela eds., La Coruña, Casa Museo de Emilia Pardo Bazán, Fundación Caixa Galicia, 2005, pp. 181-220.

Tintoré, María José, La Regenta *de Clarín y la crítica de su tiempo*, Barcelona, Lumen, 1987.

Valera, Juan, *Correspondencia*. Volumen IV. 1884-1887. Edición de Leonardo Romero Tobar (dir.), María Ángeles Ezama Gil, Enrique Serrano Asenjo, Madrid, Editorial Castalia, 2005.

TRANSCRIPCIÓN DE LAS CARTAS

1. Sra Dª Emilia Pardo Bazán

Oviedo. Setiembre 28 1885[20]

Mi muy estimada amiga:

Esta carta debiera ser muy larga si fuese yo a contestar a la suya del 9[21] con la extensión que merece; pero será breve, porque los nervios me tienen estos días medio loco[22]. Ante todo, en lo del artículo del *Globo* y sus vicisitudes, no hubo absolutamente más que lo que yo tengo dicho[23]; y no recibí telegrama alguno[24]; y sí una carta en que Vicenti al fin se decidió a que yo escribiera el artículo; y a los tres o cuatro días salía el tal escrito[25].

Que Dios confunda, pues ha servido, según usted dice y yo debo creer, para desanimarla bastante en el terreno de la novela[26]. O yo me he explicado muy mal o usted es también un poco nerviosa. Creo firmemente que usted es novelista, creo firmemente que en muchas cualidades lleva usted ventaja a todos los de aquí, creo firmemente que

[20] La carta lleva aún una orla negra en la primera y la última carta: el padre de Leopoldo Alas (Genaro Alas y Suárez de la Vega) había fallecido el 24 de noviembre de 1884.

[21] Es 19. Véase la carta de Emilia Pardo Bazán a Leopoldo Alas de 19 de septiembre de 1885: «Dos días después que su grata se recibió aquí el artículo del *Globo* y una carta de Vicenti donde dice que él tenía gran interés en que usted hiciese el artículo, que se lo pidió a usted por carta y que como usted no la hubiese recibido se lo pidió por telégrafo. Pero, dejando pormenores que no interesan» (Rubio/Deaño, 2018 : 124).

[22] De los frecuentes trastornos «nerviosos» de Clarín da cuenta su correspondencia. Véase, por ejemplo, en su carta a Estanislao Sánchez Calvo de 28 de septiembre de 1885: «Yo me siento malucho de los nervios por culpa del flato hace días. ¡Qué pícaro mundo, sobre todo para los nerviosos, Sancho! Crea usted que si yo no fuera nervioso no escribiría Regentas y emplearía el tiempo mejor» (Alas, 2009: 160).

[23] Sobre la historia del artículo que Clarín dedicó a *El Cisne de Vilamorta* (Madrid, Librería de Fernando Fe, 1885), en *El Globo. Diario ilustrado, científico y literario*, n° 2.612 de 17 de septiembre de 1885 (Un libro. *El cisne de Vilamorta*. Novela por Emilia Pardo Bazán), posteriormente recogido en en *Nueva Campaña* (1887), con variantes destacadas por Ermitas Penas (2003: 59-63), véase Rubio /Deaño (2018: 29 y 46-47). El 11 de junio de 1885, Clarín le anunciaba a Galdós: «Yo estoy medio metido en *El Globo*. Todavía no cobro mi paga…» (Alas, 2009: 148).

[24] En su carta a Leopoldo Alas de 19 de setiembre, Emilia Pardo Bazán aludía a una carta de Alfredo Vicenti (1850-1916), director de *El Globo*, donde decía « que él tenía gran interés en que usted hiciese el artículo, que se lo pidió a usted por carta y que como usted no la hubiese recibido se lo pidió por telégrafo» (Rubio/Deaño, 2018: 124)

[25] Vicenti, paisano de Emilia Pardo Bazán, quería escribir algo sobre *El Cisne*, pero el 21 de julio aún no se ha decidido y consulta a Clarín: «¿Cree usted que es bueno el *Cisne*? Pues venga el artículo. ¿Cree usted que no? Pues, déjeme la satisfacción de decirlo a mi manera» (Rubio/Deaño, 2018: 44). No debió de contestar Clarín y en otra carta de 7 de septiembre le insta Vicenti: «Sea usted amable con Emilia, con *El Globo* y conmigo; y mándeme cuando quiera el artículo» (Rubio/Deaño, 2018: 45). El artículo de Clarín se publicará, como queda dicho, en *El Globo*, el 17 de septiembre.

[26] En su carta de 19 de septiembre, Emilia Pardo Bazán le decía a Leopoldo Alas lo siguiente: «diré a usted que su artículo, a pesar de ser mucho más elogioso de lo que yo merezco, me desanima bastante para el terreno de la novela. ¿De qué sirve progresar lentamente en el terreno de la ciencia, si se retrocede en el de la inefable inspiración?» (Rubio/Deaño, 2018: 124).

El Cisne vale menos que *El viaje* y que sin embargo vale [27]; y creo que en un escritor que llegó a la altura de usted y que deja atrás ya tantas obras notables, es hasta pueril eso de exigir que cada libro sea mejor que el precedente, y una aprensión algo femenina la de ver *malum signum* en que desfallezca un momento y relativamente a esa ley del progreso, que aplicada a nuestro asunto no sé la parte de cierta que tendrá.

Lo que yo he dicho, y repito, que lo que es susceptible de progreso constante y previsto ha progresado siempre en sus novelas, y lo otro, lo que usted llama la inefable inspiración sube y baja cómo y cuándo quiere, sin que esto deba desanimar a quien tantas veces la tuvo.

No sé por qué se ha enamorado usted del asunto del *Cisne*. Después de eso lo demás todo está bien; es un libro perfectamente escrito.

Que yo me desanime es cosa muy distinta. A estas horas, no sé a qué atenerme. A mi novela se le ha hecho una atmósfera falsa. Los más de los criticastros se han callado, y aunque hablaran sé que lo harían o con odio o con miras interesadas como alguno lo habrá hecho acaso, en son de alabanza[28]. El público grande tal vez ha leído el primer tomo y le ha gustado algo la parte escandalosa, pero el 2° lo habrá dejado con hastío. Los amigos inteligentes, ustedes, parece que se han dado de codo para engañarme y usted y Pereda y Galdós, y Giner y cuantos trato, y creo que sabemos algo de estas cosas, se han puesto a mover el incensario y a vuelta de reparos veniales, se han conjurado para volverme la cabeza[29]. A Dios gracias la tengo un poco más firme de lo que yo mismo pensaba y doy por vista la primera celada y voy a hacer examen de conciencia antes de fabricar o no fabricar la segunda.

Además, a mí me hace mucho daño escribir novela. Con otra de algún empeño me parece que no paro hasta el baile de San Vito[30].

---

[27] Sobre *Un viaje de novios* (Madrid, Imp. de Manuel G. Hernández, 1881), Clarín había publicado una crítica en el *Suplemento literario* de *El Día* de 2 de enero de 1882 («*Un viaje de novios*, novela de la señora doña Emilia Pardo Bazán»), recogido en *La literatura en 1881* (Madrid, Alfredo de Carlos Hierro, 1882, pp. 181-189). Véase Penas (2003: 39-47) y Alas (2003: 462-469). En su carta de 3 de julio de 1885 a Galdós, escribía Leopoldo Alas: «Me alegro que usted hable del mucho talento, y gran construcción de la Pardo Bazán. Yo también creo que tiene talento, vista penetrante y una construcción excepcional en España tratándose de mujeres.
El Cisne no me llena. En cuanto al cisne mismo es un pato y todo aquello me parece insípido. Tiene el libro sin embargo algunas cosas buenas y yo procuraré pensar en ellas preferentemente cuando escriba el artículo que me pidió tres veces ya la autora. Y sea todo por Dios y por el talento que tiene doña Emilia» (Alas, 2009: 151).

[28] A propósito de la recepción de *La Regenta* por la crítica, a Leopoldo Alas «le entristece o le irrita el silencio de algunos», escribe Lissorgues (2007: 451), como los de *El Liberal* y el de José Ortega Munilla, director de *El Imparcial*. Aún no se han publicado las críticas de Luis Morote, Blanco Asenjo u Orlando, ni las de B. de Tannenberg o G. de Frezals en Francia (cf. Tintoré, 1987).

[29] Francisco Giner, Benito Pérez Galdós, José María Pereda (cf. Lissorgues, 2007: 427-428 y 449)

[30] Se trata de *Su único hijo* (cf. Blanquat/Botrel, 1981: 14) cuya escritura no acabará hasta 1891.

Recibí su libro de Cuentos que leeré (y del que hablaré) en cuanto se me quiten estos mareos de delante[31].

Ayer tuve carta de Pereda que pasó el pobre muy mal verano[32].

Galdós estará en Madrid dentro de pocos días.

Vamos a ver. ¿Nos ayudaría usted con la principalísima parte que le corresponde en un órgano nuestro que Galdós tiene en proyecto y del que creo que ya le habrá hablado[33]? A él le toca proponer a usted el trato, si ya no lo ha hecho, y le suplico que nada le diga de esta indiscreta pregunta mía. Para pormenores él[34].

Yo si tuviera más salud procuraría batirme como un héroe en mi puesto natural de Clarín (sin pensar en libros de caballerías).

¡Bien haya el patriotismo de usted[35]! Yo siento lo mismo. En mi soledad de la aldea he llorado dulcemente leyendo todo eso de las Carolinas y del entusiasmo nacional[36]. ¡Aún hay patria y algo de salud! Me entusiasmo, luego existo. Mi enhorabuena por su triunfo popular, del cual ya tenía noticia por la prensa[37].

---

[31] *La dama joven y otros cuentos*, Estab. Tip. Editorial de Daniel Cortezo y Cª, 1885.

[32] Esta carta de Pereda a Leopoldo Alas de fines de septiembre de 1885, no aparece entre la carta n°10 de 14 de abril de 1885 y la n° 11 de 5 de octubre donde Pereda alude a una carta de Leopoldo Alas de 30 de septiembre (cf. Rubio/Deaño, 2012).

[33] Sobre el proyecto de «órgano» en el que solo colaborarían «las grandes figuras», véase la carta de Pérez Galdós a Leopoldo Alas (Pérez Galdós, 2016: 124), de 24 de junio de 1885 (« nuestro órgano podría titularse La República de las Letras sería conveniente que apareciera escrito exclusivamente por los novelistas. A saber, usted, la Pardo Bazán, Pereda, Armando, Picón, algún otro y yo… Dígame lo que piensa», en la que Galdós parece contestar a lo que le pedía Clarín el 11 de junio: «Si me escribe, háble me de esos planes de órgano» (Alas, 2009: 148). El 3 de julio de 1885, asegura acoger «la idea con entusiasmo». Y de Emilia Pardo Bazán, dice que «habría de trabajar bien y con abundancia» (Alas, 2009: 151). Como se sabe, el proyecto de órgano no cundió y solo a principios del siglo XX llegaron a publicarse 14 números de un semanario *La República de las letras*, entre mayo y agosto de 1905 (Rodríguez-Moranta, 2014).

[34] En su carta de 5 de octubre de 1885, le dice Emilia Pardo Bazán a Leopoldo Alas que Galdós le «habló algo en Madrid de ese órgano en proyecto. Entonces yo le dije que, puesto que decía necesitar mi cooperación, contase con ella. Apenas me explicó nada, solo una idea confusa, claro está que siendo cosa de Galdós y usted, y dominando en ella como dominará el carácter literario, aquí estoy yo con mi coraza de amazona a sus órdenes para cualquier pelea. Quedó Galdós en escribirme desde Santander, pero no lo hizo; aguardo pues sus aclaraciones y cuando me las comunique nos pondremos de acuerdo» (Rubio/Deaño: 2018: 128).

[35] En su carta de 19 de septiembre, escribía Emilia Pardo Bazán: «en cuestiones patrióticas estoy a la altura de cualquier manola de 1808, he andado estos días también trastornada y presa de un furor antialemán que hacía reír, a expensas de una mitad de mí misma, a la otra mitad espectadora. He roto seis u ocho cartas dirigidas a periódicos, y en las cuales excitaba a los demás escritores que tienen público que los lea, a reunirnos y a ofrecer siquiera un libro o su importe para comprar barcos. Por eso no me extraña que esta fiebre sea general y que en estos momentos nadie piense en letras» (Rubio/Deaño: 2018: 124).

[36] Sobre la llamada crisis de las Carolinas de agosto-octubre de 1885, a raíz de la invasión por la Marina imperial alemana de las islas Carolinas, de soberanía española, véase Lissorgues (2007: 448).

[37] Se refiere a la Velada en honor de Rosalía de Castro de 2 de setiembre de 1885 en el Liceo de Artesanos de La Coruña. El discurso de Emilia Pardo Bazán («La poesía regional gallega») «no se editaría sino dos años y medio después, porque en el intervalo se perdió el original de Castelar, y la editorial que debía editarlos quebró. Finalmente, lo editó la Diputación de La Coruña, formando parte del libro *De mi tierra* (1888)» (Rubio/Deaño, 2018: 126).

Con mucho gusto leeré su trabajo que de fijo me enseñará muchas cosas de que no tengo idea remota.

Allí irá mi *Sermón* en cuanto salga[38].

La admira su sincero y muy verdadero amigo q. s. pp. b.[39].

Leopoldo Alas

[Post Scriptum de la p. 3] No deje usted, por Dios, de escribir esa novela de aldeanos al natural. Me da el corazón que ha de ser cosa buena y nueva en España[40].

[38] *Sermón perdido* se anuncia en *El Día* (suplemento de los domingos) el 11 de octubre de 1885 y el 15 de noviembre ya ha recibido Clarín 25 ejemplares del libro (cf. Blanquat/Botrel, 1981: 18).

[39] O sea: que sus pies besa.

[40] «Ahí tengo empezadas unas cuartillas que ya no me gusta mirar: representaban una osadía, el querer hacer personaje novelable al aldeano y la aldeana [Perucho y Manuela], pero sin aliño; a mí misma me parecía atrevido el empeño: hoy creo resueltamente que mis fuerzas no alcanzan para él», escribiría Emilia Pardo Bazán en su carta a Leopoldo Alas de 19 de septiembre de 1887 (Rubio/Deaño, 2018 : 125). Cuando, al final del mismo año se publicó *La Madre Naturaleza* (*2ª parte de Los pazos de Ulloa* (Barcelona, Daniel Cortezo y Ca editores, 1887), Leopoldo Alas no escribió sobre la novela; solo se conoce una alusión en su ensayo sobre «Emilia Pardo Bazán y sus últimas obras», publicado en *Museum (Mi revista)*, en 1890 (Penas, 2003: 107).

2. Oviedo 8 de Setiembre [1887]
Sra Dª Emilia Pardo Bazán

Mi querida amiga: en este momento acabo de leerme, de un tirón, el tomo III de su *Revolución y Novela en Rusia*[41]. No le he escrito a usted antes porque quería poder darle la enhorabuena con completo conocimiento de causa. Mi primo Enrique Ureña[42], a quien usted conoce, me dice que, según usted, la tengo olvidada. No, señora; apenas habrá día en que yo no piense en usted pues va siendo la suya una de las personalidades más importantes de nuestra literatura, y por donde quiera que tome el pensamiento se encuentra con alguna idea, obra o acto de usted. Sigo con sumo placer el hermoso espectáculo de sus progresos, o para decirlo mejor, sigo el espectáculo de mi progreso en conocerla y comprenderla a usted. Hoy ya le doy a usted todo el valor que acaso siempre habrá tenido, pero que yo no había visto y por lo mismo he de juzgarla con la independencia y relativa severidad con que debe juzgarse a un gran escritor que no es lo mismo que *una gran escritora*. Mientras he visto en usted la *maravilla*, la mujer que es todo un hombre (lo cual a pocos hombres les sucede) yo no la he juzgado a usted nunca sin ese acompañamiento del entusiasmo que tiene el prestigio de una música; mas ahora ya (y no solo por este último libro) entra usted en el número de los pocos cuyo pensamiento se toma por completo en serio y con los cuales discutimos, acá para inter nos, cuando sus ideas y sentimientos no concuerdan con los propios. Acaso esta situación de mi espíritu respecto de usted y sus obras se refleje en lo que en adelante yo tenga que decir públicamente de usted y no faltará quien crea que empieza usted a valer menos para mí, cuando justamente va valiendo más. Por fortuna usted será de los que mejor y más pronto comprendan.

En cuanto a su libro *ruso* le diré, por ahora, en general, que me parece en su mayor parte muy elocuente, sincero, noble y oportuno. En mi próximo *folleto literario* [palabra tachada] que se titulará *Revista*[43] (otro folleto se pondrá a la venta un día de estos, se titula *Apolo en Pafos*[44]) hablaré muy extensamente de su obra y de los *Apuntes* de Valera[45].

---

[41] *La revolución y la novela en Rusia (Lecturas en el Ateneo de Madrid) III*. E1 poeta y artista Turguenef–Oblomovismo: la pereza eslava–El psicólogo y alucinado Dostoyeuski –El nihilista y místico, conde Tolstoy–Naturalismo francés y naturalismo ruso, Madrid, Imprenta y fundición de M. Tello, 1887, pp. 313-445. Las lecturas de Emilia Pardo Bazán en el Ateneo los días 13, 20 y 27 de abril de 1887 (véase Burdiel, 2019: 267-278), se publicaron en tres tomos separados, pero con numeración seguida y habitualmente encuadernados juntos.

[42] Enrique Ureña y Barthe (1852-?), hijo de Manuel y Juana, tíos de Leopoldo Alas y hermano de Juanita (cf. Lissorgues, 2007: 66 y 173-178).

[43] *Museum (Mi Revista)* no se publicará hasta 1890 como *Folleto Literario* VII (Madrid, Fernando Fe, 1890).

[44] *Apolo en Pafos. Folletos Literarios* III, Madrid, Fernando Fe, 1887.

[45] En el ensayo «Emilia Pardo Bazán y sus últimas obras», publicado en *Museum (Mi revista)*, Clarín no trata de *La Revolución…* ni alude a ella. Tampoco dedicó artículo alguno a los *Apuntes sobre el nuevo arte de escribir novelas* (Madrid, Imprenta y fundición Manuel Tello, 1887) de Juan Valera, una colección de artículos publicados en la *Revista de España* donde impugna las doctrinas del naturalismo, movido, según escribe al Barón Greindl, por la propia Pardo Bazán «por espíritu de contradicción» (Valera, 2005: 534).

He leído el artículo de usted a Montalvo[46], y el de Valera a usted sobre lo de Rusia[47].

Sin usted. y don Juan *esto* parecería muerto.

Volviendo a su ensayo le diré que la mayor parte de los defectos que puede tener quedan subsanados en la declaración final, rasgo hermoso de modestia franca y sincera[48]. Por lo demás la explicación y juicio interino del nihilismo me parece de lo mejor y más humano que he leído sobre el particular. Para la descripción y juicio del *mir*, tal vez no tuvo usted presentes los trabajos últimos de Sumner Maine[49] y los pocos sobre las comunidades democráticas de Europa oriental; pero esto importa poco; bien se ve que usted pasa sobre estas materias sociológicas y arqueológicas por una necesidad dialéctica más que por gusto. De todos modos, en el primer tomo, con ser excelente, es donde veo yo la parte menos fuerte del trabajo, y más vale así. El juicio de los autores principales me parece muy bien porque… coincide con el mío. Muy bien lo de que a Zola le falta algo faltándole la filosofía alemana[50]. Sí, le falta eso y el helenismo. No me gusta que usted disculpe tanto a Nicolás[51]. En sus relaciones con Puchkine usted le ve con mejores ojos que merece. En no sé qué trabajo, posterior en algunos meses a su libro de usted, he visto demostrado que el *imperial censor*[52] llegó a irritar al poeta y hasta a perderle [?] un manuscrito o cosa así. La encuentro a usted algo fría con el misticismo de Tolstoi[53]. ¡Verdad es que esta es la madre del cordero! ¿Conque se fía usted poco de la fe racionalista? Algo duro es eso. Dureza por

---

46 Posiblemente, «Literatura y otras hierbas. Carta al señor Don Juan Montalvo», que salió en *La Revista de España* en julio de 1887, según información de Santiago Díaz Lage. Juan Montalvo (1833-1889) era un escritor ecuatoriano quien, a partir de 1886, publicó las cuatro series de ensayos de *El Espectador*. El 15 de febrero de 1891, en *La Correspondencia de España*, recuerda Clarín que en cierta ocasión le escribió doña Emilia aconsejándole admirar a Montalvo, «ilustrado, original y amaneradísimo», según él, y «recuerdo que no pude acceder a su deseo, aunque sí reconocer en el escritor americano ciertas cualidades de buen hablista», escribe (Alas, 2005: 98-99).

47 «Cartas a la señora doña Emilia Pardo Bazán» (*Revista de España*, nº 117, pp. 117-132). Por lo visto, Valera no llegó a escribir la segunda carta proyectada, pero la *Revista de España* publicó otro artículo sobre *la Revolución y la novela en Rusia* de Soledad Acosta Samper (pp 438-457).

48 La «declaración final» de Emilia Pardo Bazán es esta: «Para despedida, una confesión sincera. Hay en estos estudios ciertas indecisiones y ciertas ambigüedades que no supe evitar. Ni acerté a condenar del todo la revolución rusa, ni he podido avenirme a sus doctrinas e inventos. Un libro debe reflejar un estado intelectual, y el mío era ése: incertidumbre, vacilación, zozobra, sorpresa e interés. No he visto claro, y por eso no he fallado terminantemente: que la convicción y la afirmación solo deben salir a la pluma cuando han subyugado la inteligencia. Rusia es, ante todo, un enigma; otros lo resuelvan si a tanto alcanzan; yo no pude. Me llamó la esfinge: puse mis ojos en los suyos, hondos como el abismo; sentí el dulce vértigo de lo desconocido, interrogué y, como el poeta alemán, aguardo, sin gran esperanza, a que el rumor del oleaje me traiga la respuesta» (Pardo Bazán, 1887: 445).

49 Se referirá a *Popular government* de Henry Sumner Maine (1822-1888), publicado en 1885 y traducido al francés con el título *Essais sur le gouvernement populaire* (Paris, Maloine, s. f.). Al filósofo inglés, promotor de la etnología jurídica y política, ya se refiriera LA –extensamente– en su prólogo a *La lucha por el derecho* de Ihering (1881) y, antes, en su tesis, *El derecho y la naturaleza*.

50 Dice Emilia Pardo Bazán: «las metafísicas ultrarrinianas parece como que dan alas a la imaginación en nuestro siglo. A los artistas, –Zola, por ejemplo,— que no se han perdido en esa selva oscura, diríase que les falta un tono intenso del vigor mental: un *ultra-violeta*...» (Pardo Bazán, 1887: 315).

51 Nicolás I, «el Zar de hierro» (1796-1855), emperador de Rusia entre 1825 y 1855.

52 «Yo en persona, seré tu censor» cuenta Emilia Pardo Bazán que dijo el «inflexible autócrata» (Pardo Bazán, 1887: 247). Y asegura que «más de una vez su mano imperial cortó las trabas de la censura y otorgó libre vuelo al genio. Nicolás no tenía miedo al arte, y era además inteligente y aficionadísimo a las letras. Ya le veremos patrocinar la sátira de Gogol» (Pardo Bazán, 1887: 147-148).

53 Véase en la lectura III, «El nihilista y místico conde Tolstoy» nihilista y místico Tolstoï (Pardo Bazán, 1887: 385-415).

dureza. ¿Y si después de todo y aparte tolerancias, la fe racionalista fuera la única racional? Es usted originalísima y por lo mismo muy digna de estudio. No sé cómo definir su modo de entender y sentir las cosas más serias. Salvando todos los respetos debidos, me parece usted una *sensualista espiritual*. No hablemos más de esto; pero insisto en que aquí como en todas partes las mayores deficiencias que noto en usted consisten en que, *como buena católica* no se ha *puesto* usted nunca en serio ante el alma desnuda los *grandes problemas* de la realidad[54]. Así como la duda provisional no es duda verdadera, la tolerancia y el *diletantismo* ortodoxos no pueden ser del todo lo que se llaman. Dejo esto definitivamente. No creía que usted hubiera leído también *Mi confesión* de Tolstoi cuya traducción juzgaba posterior a su libro[55].

Muchas, muchas cosas, me ha hecho pensar su trabajo concienzudo [?] y sobre todo elocuente. Algunas de ellas, más o menos explicadas irán en mi folleto *Revista*[56].

¿Y la Madre Naturaleza? La aguardo con impaciencia[57].

¿Y De mi tierra[58] ? ¿qué es eso? la tierra, ¿es Galicia o España?

He leído los tres tomos de Fortunata y Jacinta[59]. Me falta el 4°.

Usted sabe que yo soy entusiasta de Galdós. En *Fortunata* veo al hombre de siempre, el más espontáneo novelista que tuvo ni tiene España. Y qué vida tan suya la de sus novelas. Defectos muchos, pero casi todos como si dijéramos de copia. Un ~~secretario~~ [?] escribiente discreto y algo leído podría corregirlos. Cortar mucho, pulir a veces el lenguaje… y dejar lo demás como está. En fin, repito que es mi *autor español*. Le quiero más cuanto más se dan a ponerlo como chupa de dómine algunos amigos discretillos e ignorantes, sosos y limitados… de quien más vale no hablar.

Le advierto a usted que Galdós habla de usted en el secreto de la amistad con verdadero entusiasmo. Es de los pocos que tienen alma bastante para no envidiar a una mujer que puede darnos lecciones de muchas cosas. También Pereda (otro ángel que escribe muy bien) se hace lenguas de su último libro.

---

54 Cf. la respuesta de Emilia Pardo Bazán donde se hace eco del «puesto» en cursiva: «No es que ya no me haya *puesto* (en otro tiempo, cuando leía a Kant) toda clase de problemas» (Rubio/Deaño, 2018: 143).

55 «En *Mi confesión* nos dice que, habiendo perdido la fe muy temprano, y seguido algún tiempo las vanidades de la vida, creando literatura para enseñar a los otros lo que él mismo ignoraba, y acudido en balde a la ciencia para penetrar el enigma de la esfinge, se inclinaba ya al suicidio, cuando le ocurrió la idea de mirar cómo viven las gentes humildes, que sufren y trabajan y conocen el objeto de la vida, y comprendió que le convenía vivir a ejemplo de ellas y abrazar su sencilla fe » (Pardo Bazán, 1887: 411-412). No cita Emilia Pardo Bazán *Mi confesión* entre los «Libros consultados» (Pardo Bazán, 1887: 447-451), pero en su carta a Leopoldo Alas de 8 de octubre de 1887, da la explicación: «*Mi Confesión* de Tolstoy la vi en pruebas antes de que se publicase» (Rubio/Deaño, 2018: 144), en traducción de Zoria (Paris, A. Savine, 1887).

56 En *Museum (Mi revista)*, no cumplió Leopoldo Alas con la promesa y no habrá más crítica de *La Revolución y la novela en Rusia* que lo que viene en esta carta.

57 El 8 de octubre, Emilia Pardo Bazán avisa a Leopoldo Alas de que «*La Madre Naturaleza*, el 1° tomo, ya ha salido; aún no tengo ejemplares, y creo que preferiré enviar los dos tomos juntos, porque así y todo recelo que la encuentre usted deshilvanada, floja y pesadísima» (Rubio/Deaño, 2018: 144).

58 *De mi tierra* (La Coruña: Tip. de la Casa de Misericordia, 1888), recoge 14 textos sobre temática gallega, con un prólogo y una corrección y postdata al «Discurso sobre la poesía gallega».

59 Los tres primeros tomos de *Fortunata y Jacinta* se publicaron en enero, mayo y diciembre de 1886; el cuarto en junio de 1887 (Cf. Arencibia, 2020: 271).

La verdad es que es usted un fenómeno admirable en nuestra literatura. Una española así parece mentira. Me explico a Santa Teresa pero no me la explico a usted.

Y ahora si licet descendiendo de tan alto, le diré que yo sigo convencido de que aun en el supuesto de que se me pueda ocurrir a mí algo que merezca ser dicho en forma de novela, no me encuentro con fuerzas para decirlo. Estoy escribiendo Una medianía, convencido de que no vale dos cuartos, pero la he ofrecido y el editor no entiende de tiquismiquis nerviosos[60]. Más adelante haré Esperaindeo a la que tengo algún cariño, se trata de un cristiano que no cree que Jesús sea Dios, y que con todo[61]… Y más adelante, si sigo sintiéndome bien, escribiré mi Juanito Reseco[62], que he comenzado hará siete u ocho años a pensar[63].

¿Ha leído usted A Reliquia, de Eça de Queirós[64] ? Aparte su religión, es un libro original y de mucha fuerza; y sale [?] de todo el autor todo un mundo listo y de empuje. Y por ahí nadie le conoce. Me están traduciendo La Regenta en francés[65]. Aunque no lo merece ni es a propósito para traducida, lo he consentido por los cuatro cuartos que vale y por la propaganda o mejor, anuncio.

Valera (otro ídolo mío) ¿leerá todos esos polacos que dice[66]?

¿Lee usted a los italianos de ahora Capuana, Fogazzaro, Matilde Serao, Verga, etc., etc.? Yo sí… Así, regularcillo[67].

Basta de cháchara. Suyo cada día más entusiasta admirador y amigo

Leopoldo Alas

---

[60] Sobre *Una medianía*, véase Oleza, 2004: 433-440.

[61] Sobre *Esperaindeo*, véase Oleza, 2004: 397-407.

[62] Sobre *Juanito Reseco*, véase Oleza 2004: 440-443. En 2018, la BNE compró 122 hojas manuscritas de LA, cuya mayor parte corresponden a la novela inacabada e inédita *Juanito Reseco* (BNE MSS/23294/3).

[63] En su carta de 8 de octubre a Leopoldo Alas, escribirá Emilia Pardo Bazán: «Vengan esas novelas. ¿Tiene derecho a desanimarse quien empieza con *La Regenta*? Ni el público ni su sano juicio de usted le autorizan para enfundar la péñola, ni en ratos de excitación ni de postración nerviosa. Sí, escriba usted, y denos pronto esa Mediania, que de fijo será una Eminencia» (Rubio/Deaño, 2018 :144).

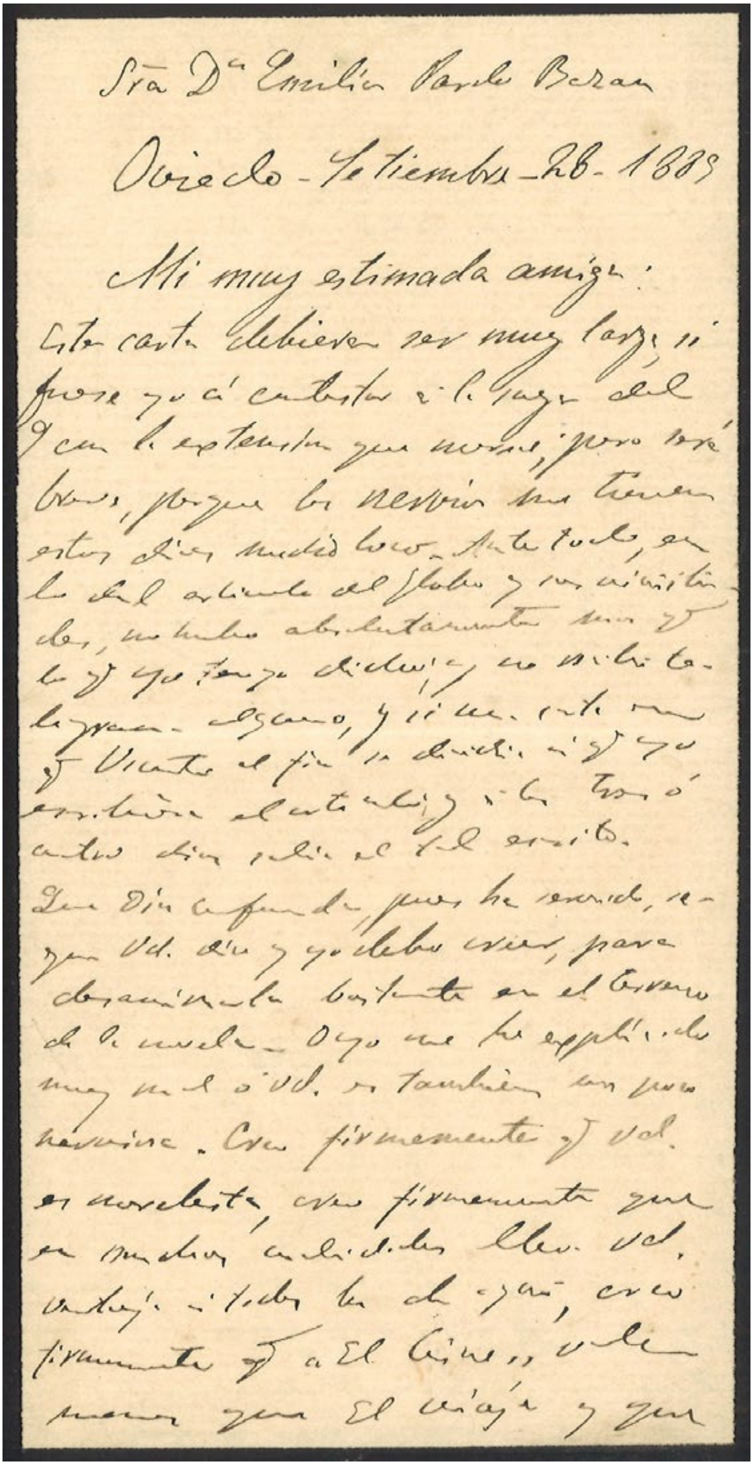
[64] *A Relíquia* se publicó en 1887 en Oporto, en la Typographia de A. J. da Silva Teixeira. Por lo visto, *A Relíquia* no se tradujo al español hasta 1963. El 22 de octubre de 1888 escribe Emilia Pardo Bazán: «Con todo, prefiero a *A Relíquia*, que tiene trozos de primera, aunque con los inconvenientes del orientalismo de Flaubert» (Rubio/Deaño, 2018: 153). Y en su respuesta Leopoldo Alas recuerda: «*La Reliquia* me gustó bastante en su día» (Alas, 2009: 261).

[65] Sobre los fallidos proyectos de traducción de *La Regenta* al francés, véase la nota 510 en Alas, 2009: 234.

[66] Contesta Emilia Pardo Bazán el 8 de octubre: «Creo que se desprende del texto mismo de los artículos de Valera que no lee sino por encima a lo sumo esos autores exóticos que cita» (Rubio/Deaño, 2018: 145).

[67] «De los italianos modernos he leído algo, y el que más me agrada es una mujer, que usted no incluye en su lista. Llámase Ana Radius (Neera) y ha producido una novela, *Teresa*, que aparte de lunarcillos es un encanto. Novela de gran novelista, y, al par, de mujer. He logrado que la traduzcan al francés, y gestiono otro tanto para nuestro idioma. Los demás italianos, regular nada más, en efecto. Siguen a Francia, carecen de tradición, y van *come si puó*», escribe Emilia Pardo Bazán, el 8 de octubre (Rubio/Deaño, 2018: 145).

FACSÍMILES DE LAS CARTAS



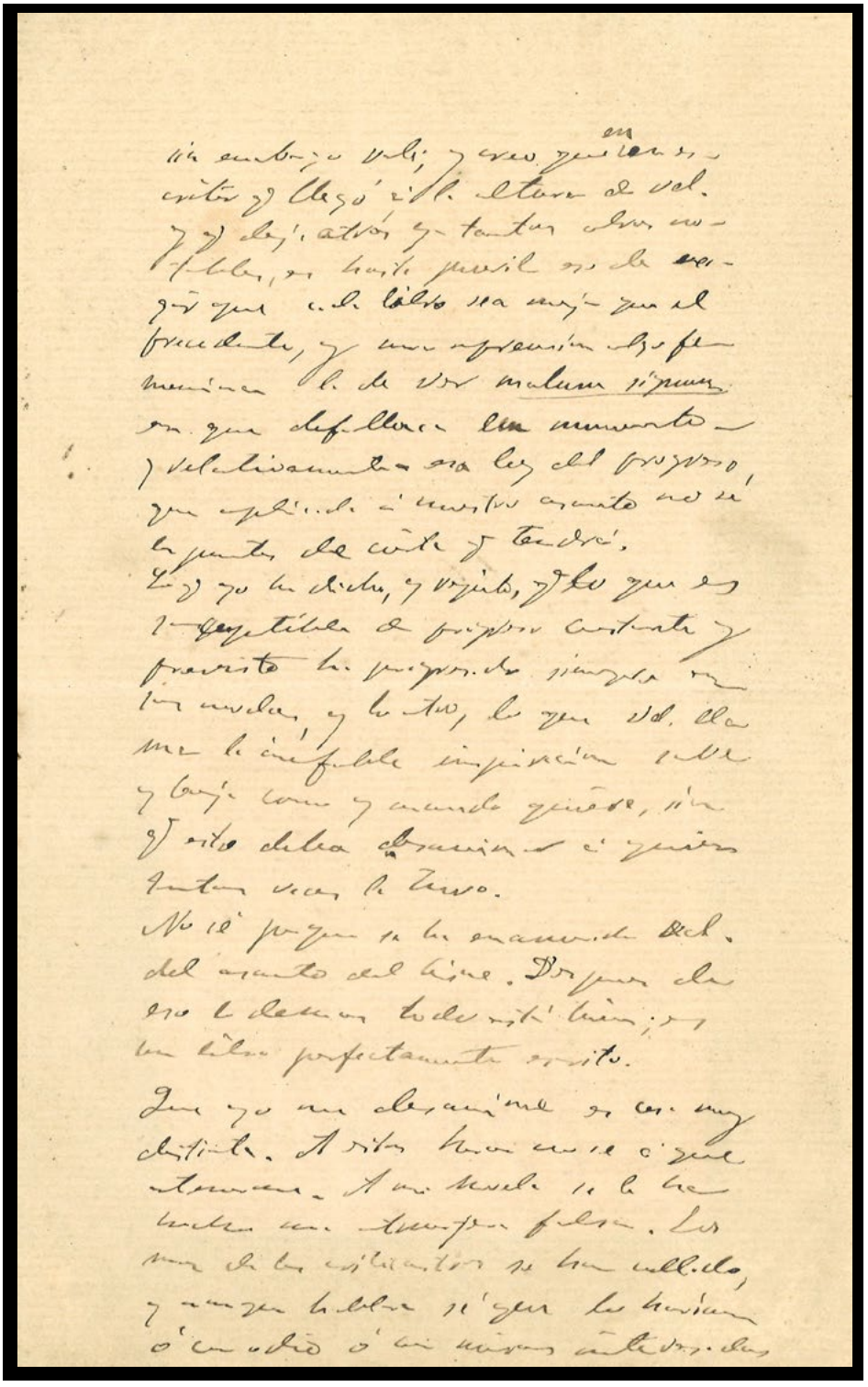
Sra Dª Emilia Pardo Bazan

Oviedo - Setiembre - 26 - 1889

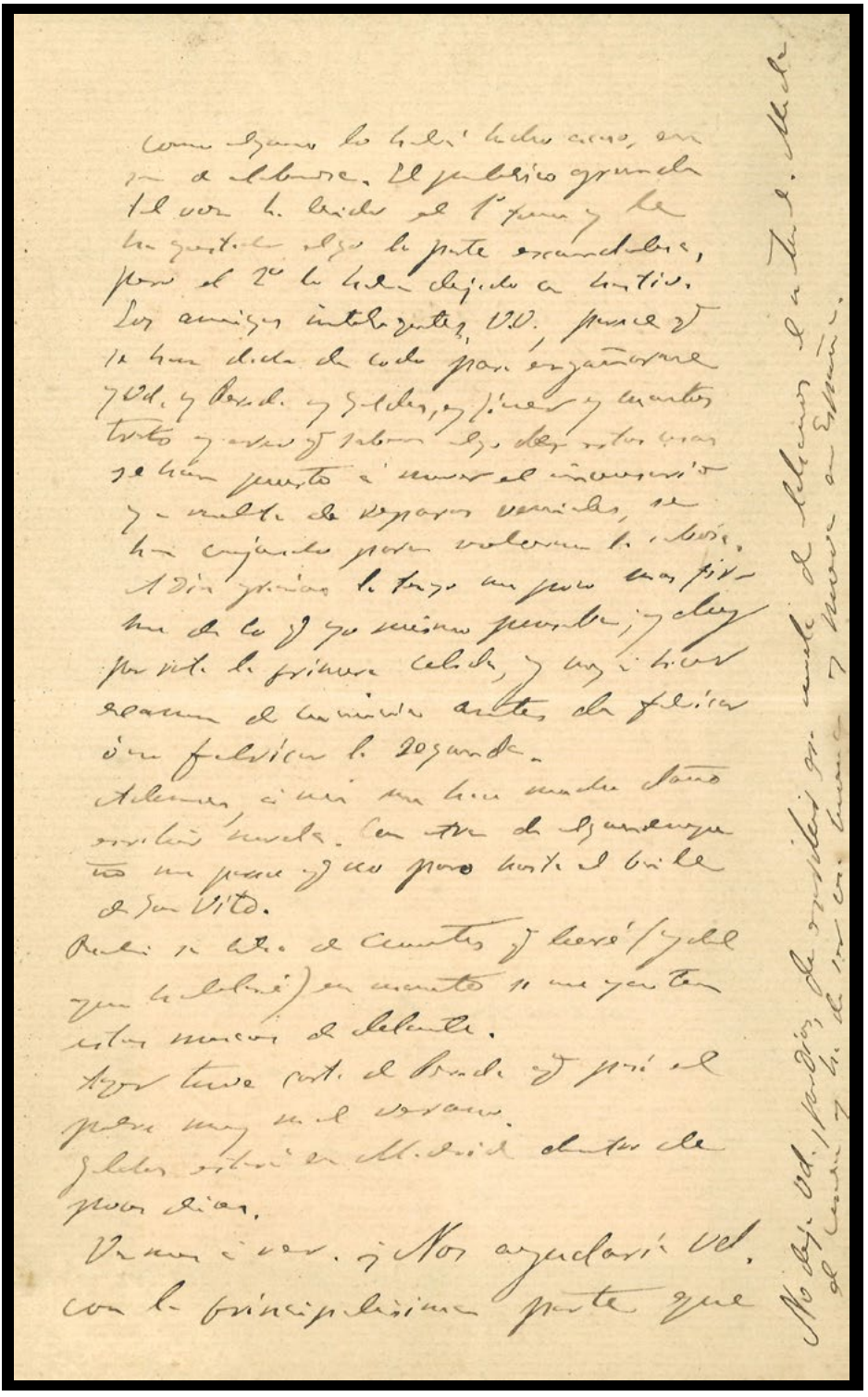
Mi muy estimada amiga:

Esta carta debiera ser muy larga si fuese yo á contestar á la suya del 9 con la extension que merece; pero será breve, porque los nervios me tienen estos días medio loco. Ante todo, en lo del artículo del Globo y sus circunstancias, no hubo absolutamente nada de lo que tengo dicho; no recibí telegrama alguno, y si me escribió Vicente al fin se dirigió á la que yo escribiría el artículo y á los tres ó cuatro días salió el tal escrito.

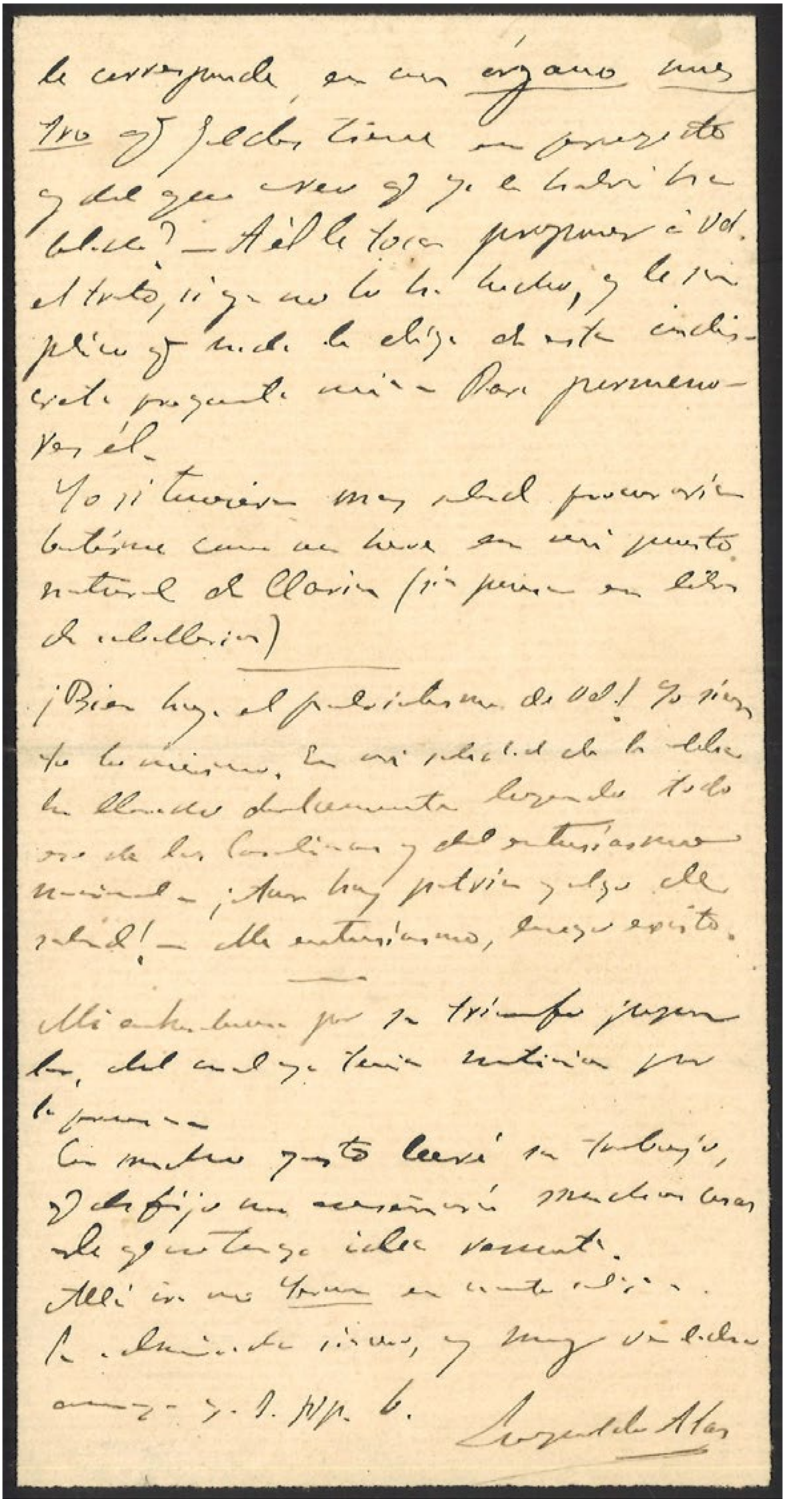
Queda Dios confundido, pues he servido, según Vd. dice y yo debo creer, para desanimarla bastante en el trabajo de la novela. Esto me lo explico muy mal ó Vd. es también un poco nerviosa. Creo firmemente que Vd. es novelista, creo firmemente que en muchas cualidades lleva Vd. ventaja á todos los de aquí, creo firmemente que á El Cisne,, valen menos que El viaje y que



© 2023 CASA-MUSEO EMILIA PARDO BAZÁN. *La Tribuna. Cadernos de Estudos da Casa-Museo Emilia Pardo Bazán*, núm. 18, pp. 205-234.



© 2023 CASA-MUSEO EMILIA PARDO BAZÁN. *La Tribuna. Cadernos de Estudos da Casa-Museo Emilia Pardo Bazán*, núm. 18, pp. 205-234.


le corresponde, en un órgano suyo que [illegible] tiene en proyecto y del que creo que ya le habrá hablado? — A él le toca proponer a Vd. el trato, si ya no lo ha hecho, y le suplico que nada le diga de esta indiscreta pregunta mía — Por prevenirle él.

Yo si tuviera muy salud procuraría batirme como un héroe en mi puesto natural de Clarín (sin pensar en líos de caballeros)

¡Bien haya el patriotismo de Vd.! Yo siento lo mismo, en mi soledad de la aldea he llorado dulcemente leyendo todo eso de las Carolinas y del entusiasmo nacional — ¡Aun hay patria y algo de salud! — Mi entusiasmo, luego escrito.

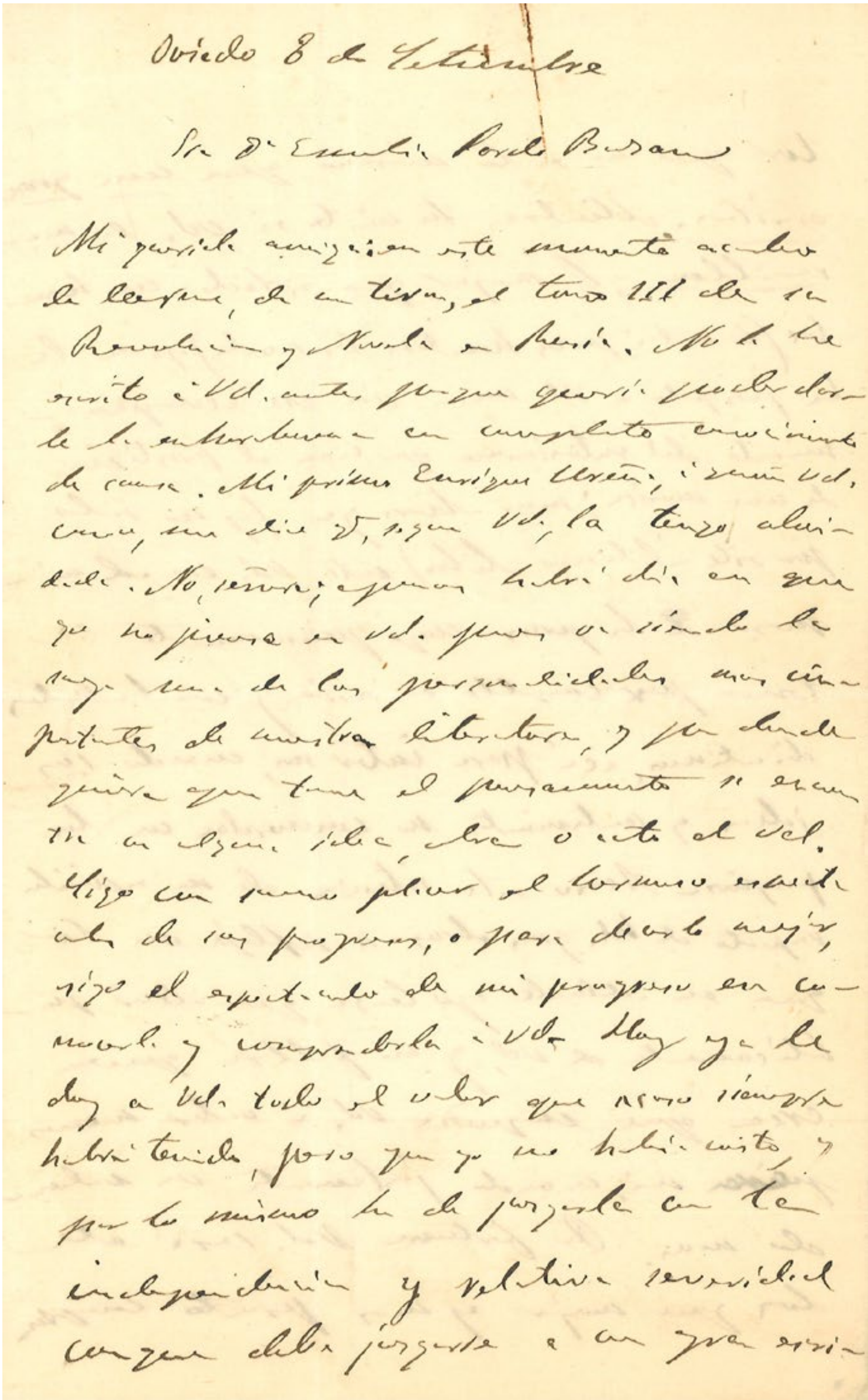
Mi enhorabuena por su triunfo [illegible], del cual ya tenía noticia por la prensa —

Con mucho gusto leeré su trabajo, y de fijo me [illegible] mucho con cosas de que no tengo idea siquiera.

Allí irá mi Tirana en cuanto salga.

Se despide de Vd., y muy su amigo y s. s. q. b. s. p.

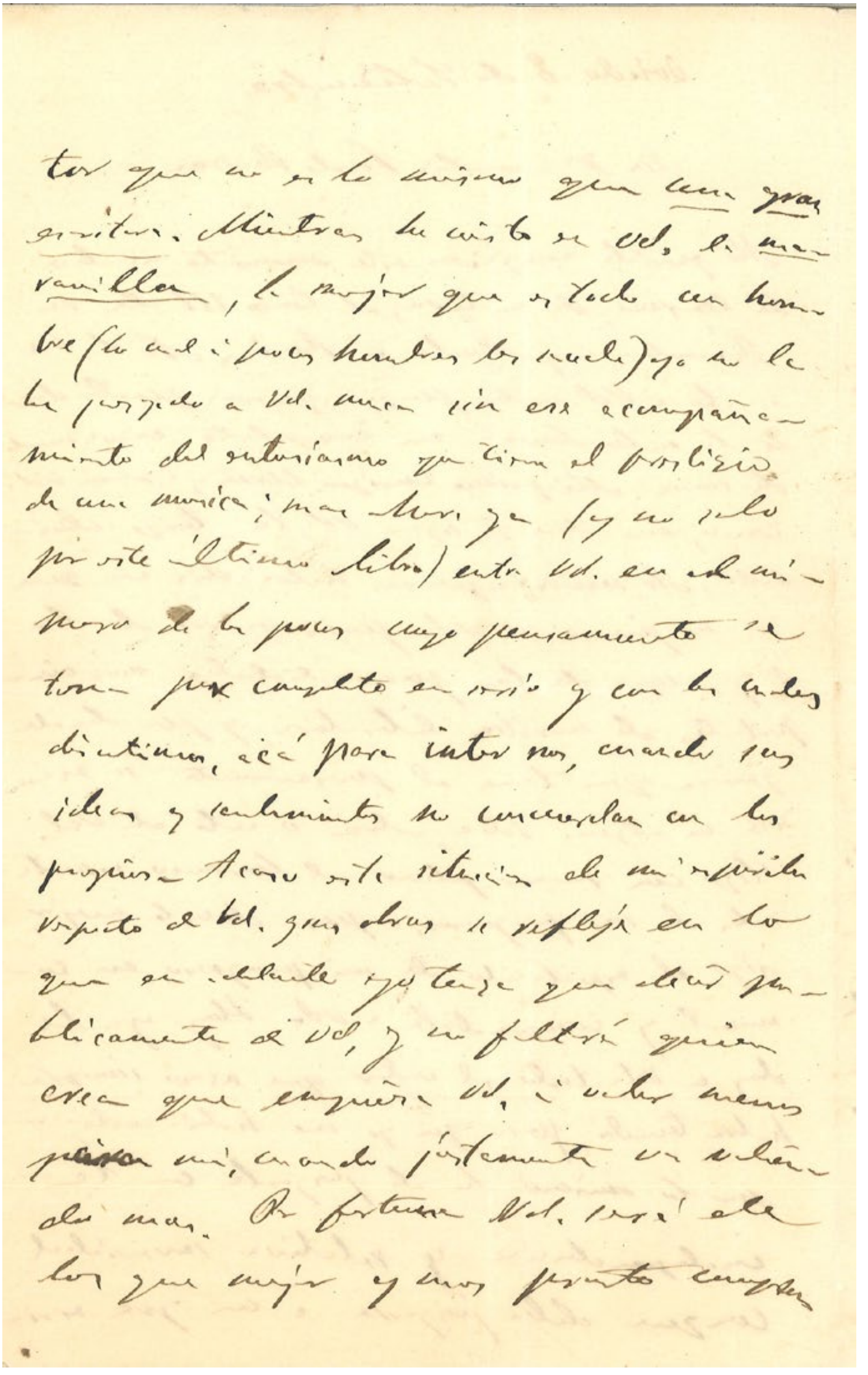
Leopoldo Alas

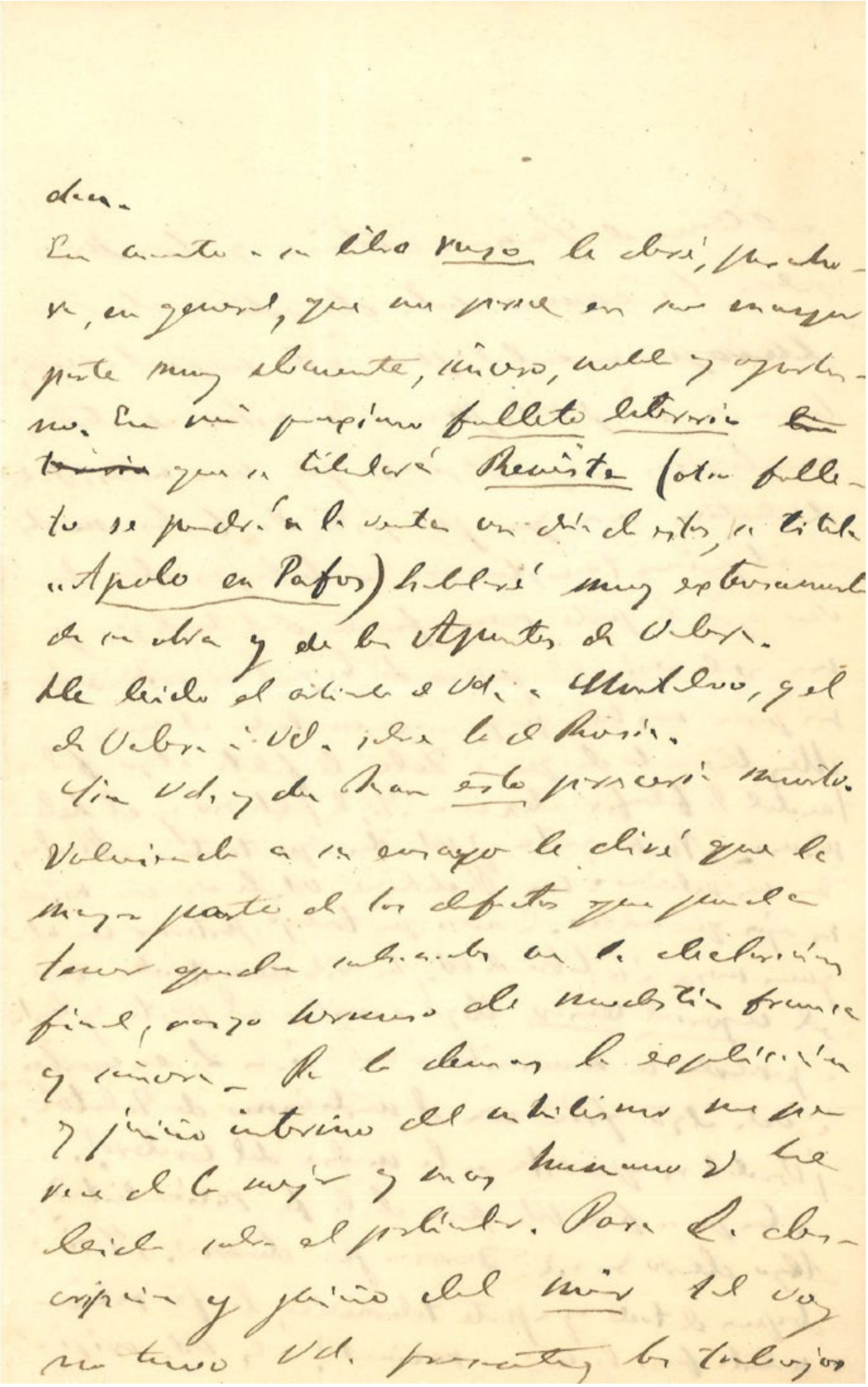


Oviedo 8 de Setiembre

Sra Dª Emilia Pardo Bazán

Mi querida amiga: en este momento acabo de leer, de un tirón, el tomo III de su Revolución y Novela en Rusia. No le he escrito á Vd. antes porque quería poder darle la enhorabuena con completo conocimiento de causa. Mi primo Enrique Urena, á quien Vd. conoce, me dice que, según Vd., la tengo olvidada. No, señora; apenas habrá día en que no piense en Vd. pues es sin duda la mayor una de las personalidades más importantes de nuestra literatura, y por donde quiera que tome el pensamiento se encuentra con alguna idea, obra o acto de Vd. Sigo con mucho placer el trabajo creciente de sus progresos, o para decirlo mejor, sigo el espectáculo de mi progreso en conocerla y comprenderla á Vd. Hoy ya le doy a Vd. todo el valor que acaso siempre habría tenido, pero que yo no había visto, y por lo mismo he de juzgarla con la independencia y relativa severidad con que debo juzgar a un gran escri-


tor que no es lo mismo que ser un gran
escritor. Mientras la vista de Vd. la maravillan, lo mejor que es todo un hombre (lo cual ¡pocos hombres lo serán!) yo no le he juzgado a Vd. nunca sin ese acompañamiento del entusiasmo que tiene el prestigio de una música; mas ahora ya (y no solo por este último libro) entra Vd. en el número de los pocos cuyo pensamiento se toma por completo en serio y con las cualidades distintivas, así para entre nos, cuando sus ideas y sentimientos no concuerdan con los propios. Acaso esta situación de mi espíritu respecto de Vd. que ahora se refleja en lo que se admite yo tengo que decir públicamente de Vd., y no faltará quien crea que empieza Vd. á valer menos para mí, cuando justamente va subiendo mas. Por fortuna Vd. será de los que mejor y mas pronto compren

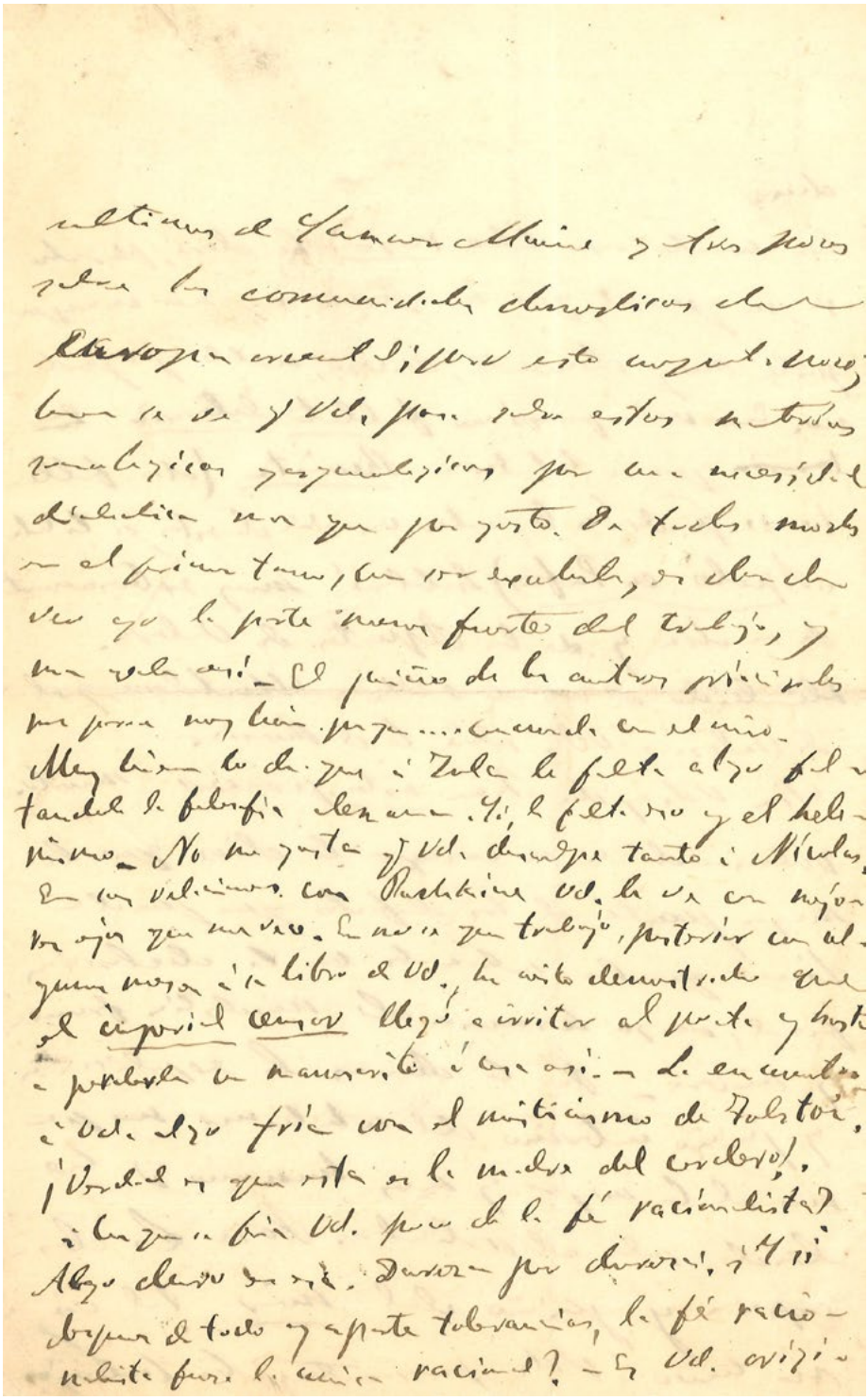

dera.

En cuanto a su libro ruso le diré, hablando, en general, que me parece en su mayor parte muy elocuente, sincero, noble y oportuno. En mi próximo folleto literario ~~[illegible]~~ que se titulará Revista (otro folleto se pondrá a la venta un día de estos, se titula "Apolo en Pafos) hablaré muy extensamente de su obra y de los Apuntes de Valera.

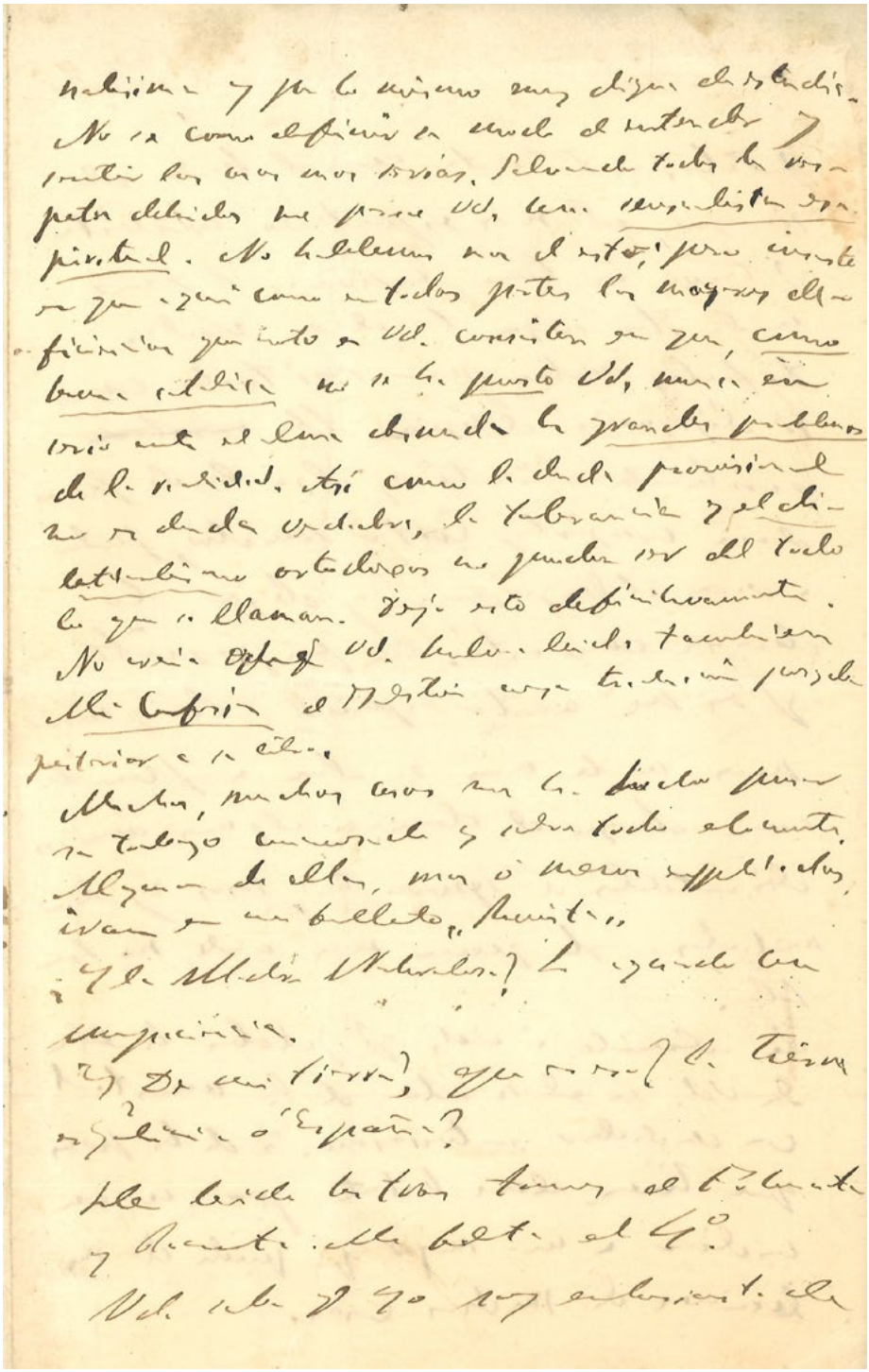
He leído el artículo de Vd. a Montalvo, y el de Valera a Vd. sobre lo de Rusia.

Sin Vd. y sin Juan esto parecería muerto.

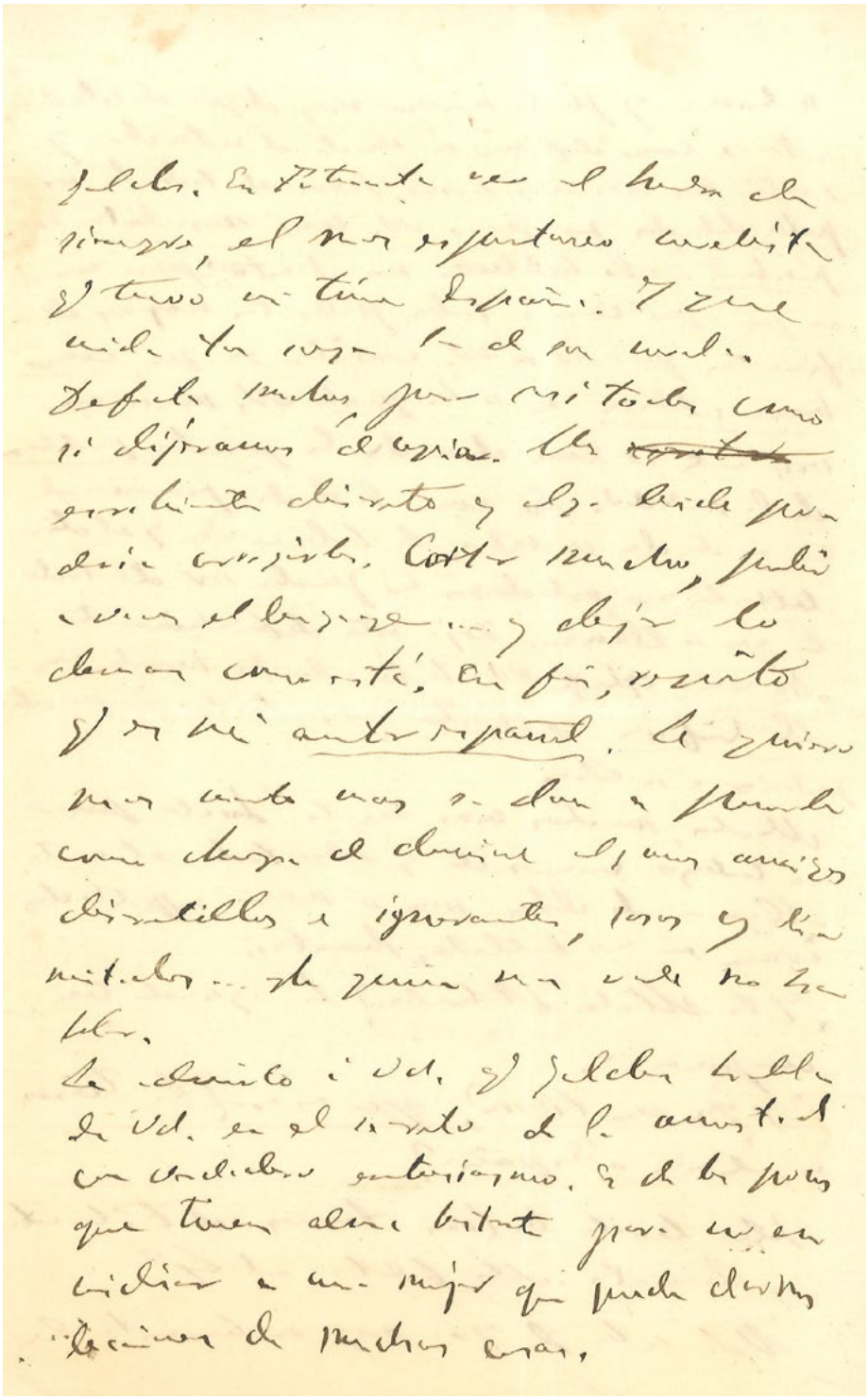
Volviendo a su ensayo le diré que la mayor parte de los defectos que puede tener quedan subsanados en la declaración final, [illegible] franca y sincera. En lo demás la exposición y juicio intrínseco del nihilismo me parece de lo mejor y más humano de lo leído sobre el particular. Para la descripción y juicio del mir tal vez no tuvo Vd. presentes los trabajos



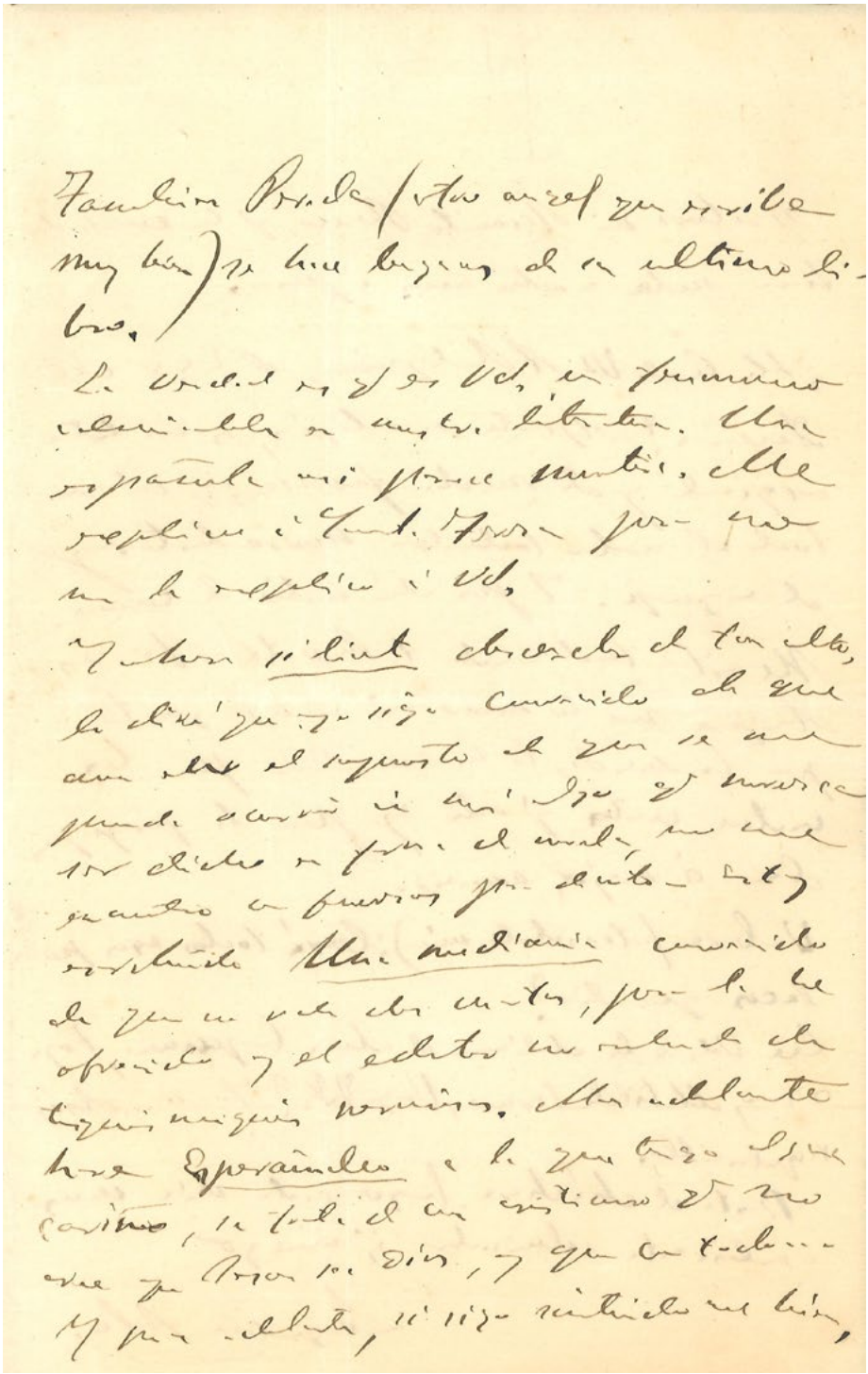
© 2023 CASA-MUSEO EMILIA PARDO BAZÁN. *La Tribuna. Cadernos de Estudos da Casa-Museo Emilia Pardo Bazán*, núm. 18, pp. 205-234.



© 2023 CASA-MUSEO EMILIA PARDO BAZÁN. *La Tribuna. Cadernos de Estudos da Casa-Museo Emilia Pardo Bazán*, núm. 18, pp. 205-234.



© 2023 CASA-MUSEO EMILIA PARDO BAZÁN. *La Tribuna. Cadernos de Estudos da Casa-Museo Emilia Pardo Bazán*, núm. 18, pp. 205-234.

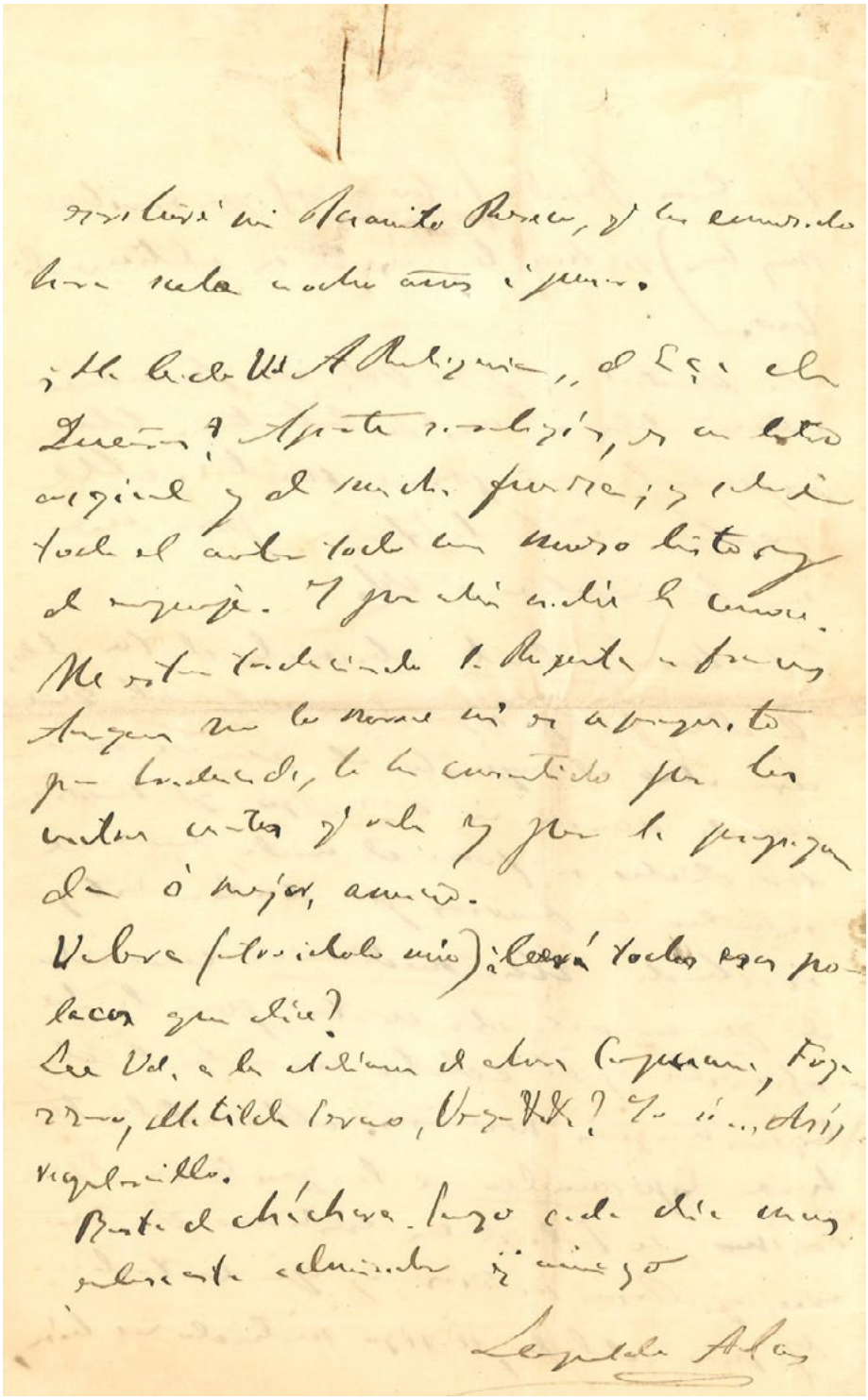


Faculties Pardo / Bazán

Muy bien / he leído algunos de sus artículos de su último libro.

La verdad es que Vd. es terrible con la pluma. Una española mi pariente también. Me replicó Emilia Pardo Bazán por que no le replicó Vd.

Y tiene Vd. derecho de tener ideas, le dije yo. Cuando se escribe algo es porque se supone que se tiene algo que decir y cuando se dice algo es porque el autor no está de acuerdo con lo que dice. Estoy convencido de que no hay dos opiniones iguales en el mundo, pero le ofrecí y el editor me rebajó de siete pesetas veinte. Muchísimas gracias. Esperando / la grata / de su cariñoso, le pide el cristiano / que / Dios, y que / y que ahora, no digo nada, no digo nada, no digo



Recibí mi Adanito Pardo, y he comenzado
hoy mismo a echar ante mis ojos...

¡Ha hecho Vd. Adelgazar, al Sr. de la
Iberia? Aparte ironías, es un libro
original y de mucho fuerte; y creí
todo el autor todo en nuestro historia y
de mujer. Y por ahí empecé el examen.
Me entusiasmé de la Aparte a pesar
Angeles me he movido mi corazoncito
por bondad, de la comunicado por los
antes cartas y ahora y por la propia
de ó mejor, amor.

Vuelvo (pobrecito mío) ¿leerá todos esos po-
bres que dice?

Sea Vd. a la salud de sus Compañeros, Fer-
nan, Matilde Inés, Virginia? Y ¡...Adiós,
regalillo.

Besa de chichina. Luego cada día mas
sobre todo admirador y amigo

Leopoldo Alas